



LA PALOMA MENSAJERA

ORGANO OFICIAL
DE LA
FEDERACION COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
Y
DE LAS SOCIEDADES COLOMBOFILAS

Administración: CORTES, 639, 2.ª, dcha.

Suscripción: España y Naciones de América Española, Ptas. 5 al año. — Los demás países, Ptas. 6.

AÑO XXXVI

OCTUBRE DE 1927

NÚM. 430

D. JOSÉ ANTONIO ESTOPIÑÁ MIÑANA

Presidente Honorario de la Real Sociedad Colombófila de Valencia

“LA PALOMA MENSAJERA”

■ ■ ■ ■

SU LABOR COLOMBÓFILA 1905-1927

ALGUNAS PALABRAS PREVIAS.

En la trasmutación constante que se opera con los socios de nuestras agrupaciones colombófilas, sobre todo en el largo período de un cuarto de siglo, vemos desaparecer la mayor parte de los antiguos, a los que van substituyendo los nuevos adeptos. Los noveles ignoran o sólo conocen de oídas y confusamente los hechos desarrollados con anterioridad en nuestra afición, con los que les sería interesante familiarizarse, siquiera fuese para orientarse, ojeando el historial de nuestro deporte.

Por eso creemos de gran oportunidad trazar a grandes rasgos, en esta ocasión, la fecunda labor del recientemente homenajeado señor Estopiñá, una de las figuras que más han destacado entre nosotros, y a la que se deben hechos culminantes y trascendentales que bon-

ran a todos, elevando el concepto que antes se tenía formado de la cultura colombófila en España.

PRESENTACION DEL SEÑOR ESTOPIÑA

Cuando en 1905 presentamos a los lectores de esta revista (1) la persona de cuyo historial colombófilo vamos a ocuparnos, decíamos: «Poco conocido de los colombófilos españoles, porque su ingreso en nuestro esport data de fecha relativamente reciente, se ha colocado sin embargo de improviso en primera línea, debido a su superior cultura, a sus conocimientos técnicos y a su especial atracción».

(1) La Paloma Mensajera; año 1905, núm. 174, página, 45.

«La Sociedad Colombófila de Valencia a la muerte de su llorado Presidente Arenas, sabiendo apreciar las altas cualidades que distinguen al señor Estopiñá, lo elevó a la Presidencia, venciendo al fin, su obstinada resistencia que fundaba en la carencia de historia colombófila».

Ahora podemos añadir satisfechos por haber acertado en nuestros vaticinios, que si entonces carecía el elegido de historia colombófila, puede asegurarse que hoy la tiene, y de las más brillantes.

SUS PRIMERAS GESTIONES EN LA SOCIEDAD

No era envidiable la situación del entonces Presidente de la Sociedad valenciana, a raíz de su elección. Por razones que en este momento no viene al caso enumerar, la Colombófila de Valencia se encontraba completamente aislada.

Su primer cuidado, fué, el restablecer la cordialidad de relaciones con las Sociedades hermanas y con la Federación Colombófila, sin cuyo concurso nada podía adelantar; y lo hizo con tanto acierto, que no transcurrieron muchos años sin que viese agrupar a su voto en el seno de la Federación y para sus propuestas de reformas al Reglamento de los Concursos nacionales, la mayoría de los sufragios de las hermanas.

NUEVOS PLANES DE VIAJES

Rompiendo antiguos moldes y venciendo añejos prejuicios de los compañeros, estableció un nuevo plan para los viajes de las palomas, a base de grandes saltos entre la última etapa y la suelta para la prueba del Concurso nacional; y con este nuevo sistema de educación aplicado a palomares bien poblados y regidos por hombres prácticos que conocían muy bien el manejo de la paloma, consiguió en poco tiempo los mejores resultados. Durante los años 1907, 1908 y 1910 mantuvo la Sociedad que regía, el Campeonato de los Concursos nacionales a 500 kilómetros.

Esta constancia en el éxito, al que no era ajena la mano oculta de un elemento director, valió a la Sociedad un galardón preciado; la posesión de la Copa de Madrid que la obtuvo, con carácter provisional, en el Concurso nacional de 1910 según el Reglamento. (2)

LA EXPOSICION REGIONAL VALENCIANA, 1909.

En 1908 se inicia en Valencia la idea de una gran Exposición Regional. El eximio Marqués

del Turia, hoy difunto, de grata recordación para los colombófilos valencianos, invitaba a las fuerzas vivas de la región a tomar parte en el certamen; con ellas lo fueron también las dos Sociedades colombófilas que en aquella época existían en Valencia.

El Comité ejecutivo de la Exposición, en el Otoño del mismo año, daba encargo al señor Estopiñá como Presidente de la Sociedad antigua, de presentar un proyecto acompañado de presupuesto, para una gran manifestación colombófila en la Exposición. Dicho proyecto tenía por base la instalación de un palomar modelo dentro del recinto mismo de la Exposición, dotado de 400 á 500 pichones; palomar al que tendría acceso el público gratuitamente, con objeto de divulgar la colombofilia. Las palomas servirían de distracción al público, en sus vuelos cotidianos, animando con sus evoluciones el ambiente de la Exposición; una parte de ellas recibirían la educación necesaria para que bajasen a la Gran Pista, tomando el grano que distribuyesen los concurrentes; algo parecido al espectáculo que ofrecen las de San Marcos de Venecia. (El Director del palomar que lo sería el Presidente de la Sociedad decana, quería reservar al público otras sorpresas).

El proyecto y presupuesto fueron aceptados por el Comité ejecutivo sin restricciones, mas a última hora la Sociedad hermana que lo había también suscripto tuvo a bien retirarse. En presencia de esta actitud y temiendo que el Comité se desanimara, el señor Estopiñá tomó sobre sí, con la ayuda de sus consocios, el compromiso de llevar a cabo la totalidad del proyecto; y por cierto que lo realizó, como luego veremos, a satisfacción de todos.

PALOMARES DE LA EXPOSICION.

La magnífica torre del gran Casino, situada en la misma Pista de la Exposición, lugar muy concurrido, se habilitó para un vasto y bien concebido palomar modelo, cuya construcción dirigió el señor Estopiñá adaptándolo a las necesidades del plan que había de desarrollarse. Dicho palomar fué poblado con 500 pichones que aportaron los socios de «La Paloma Mensajera» en el corto espacio de dos meses, lo que representaba un verdadero esfuerzo. Los pichones se aquerenciaron mientras se terminaba la construcción de la Torre, todavía llena de andamiajes, venciendo mil dificultades. El día de la inauguración de la Exposición ya volaba el bando tomando parte en el festejo, cuando aún no estaba terminada interiormente la Torre, ni definitivamente instalado el palomar.

SERVICIOS DE LAS MENSAJERAS EN LA EXPOSICION.

El hermoso bando de palomas hacía el vuelo diario de una a dos horas por la tarde, cuando

(2) La Paloma Mensajera; año XXI, febrero de 1911, núm. 242, pág. 10.

mayor era la concurrencia de visitantes; llevaban adaptados a la cola cien silbatos de celuloide y en las evoluciones de su vuelo formaban algo como una original orquesta aérea, de la que el público quedaba encantado. Las palomas se utilizaban igualmente para las grandes sueltas, tomando parte en todos los festejos de Valencia, dentro y fuera de la Exposición; y eran éstas frecuentes con motivo del Certamen y de la afluencia de forasteros en la ciudad. Los animales llevaban una vida de fatiga extenuante y en los palomares no cesaba el movimiento hasta después de media noche.

Un centenar de palomas se educaron para que bajaran a la gran Pista y paseándose entre el

La promiscuidad en que vivía tan crecido número de palomas repartidas en tres departamentos, dificultaba grandemente su manipulación para los viajes y preparación para los concursos; por otra parte lo que podían llamarse exigencias del servicio público a que estaban destinadas, se oponía también a la realización de estas prácticas. Por fin se desistió igualmente de hacer esta clase de viajes.

EDUCACION DE LAS PALOMAS PARA LOS VUELOS DE NOCHE.

El señor Estopiná perseguía otros ideales con más originalidad; sus estudios concernientes al

EXPOSICIÓN REGIONAL VALENCIANA 1909



Palomar de la R. S. C. de Valencia «La Paloma Mensajera»

público tomaran el grano que éste les diese, la cosa no presentó al principio grandes dificultades, las pobres avecillas con la ayuda del hambre respondieron bien en la práctica, mas hubo que desistir al poco tiempo suprimiendo este ejercicio, porque la mayoría de los concurrentes lejos de atraerlas con sus maneras completando la educación, hacían lo contrario y las ayuhentaban.

Se comenzó la educación de otro centenar de palomas para los viajes de día, con miras a realizar algunos Concursos de velocidad de 200 á 400 kilómetros de distancia, que compensaran a los socios de los sacrificios que se habían impuesto, poblando desinteresadamente de pichones el palomar

problema de la orientación, le habían conducido a suponer factible el vuelo y los viajes de las palomas, de noche.

Ninguna ocasión mejor que la de una Exposición para llevar a cabo unas experiencias de esta índole, que constituirían además un verdadero progreso en colombofilia, y de conseguir el que viajaran bien de noche, la mejor rehabilitación para el empleo de la paloma como estafeta en la guerra, ya que podrían utilizarse en cualquier momento tanto de día como de noche.

Por aquella época la paloma como medio auxiliar de comunicaciones se encontraba en plena decadencia, ante los progresos de la telegrafía sin hilos; cuanto menos había que buscar, si posible fuese, los medios de contrarrestar estos

efectos; esta preocupación suya en defensa de la paloma le decidió a comenzar una campaña fatigosa erizada de dificultades y expuesta por cualquier contratiempo a un fracaso público.

Concebido el plan comenzó por volar las palomas cada vez más tarde, por gradación, hasta conseguir que la totalidad del bando lo hiciese en noche cerrada. No se las daba más que una sola comida al día, con luz artificial y el grano se distribuía al regresar del vuelo, llamándolas constatemente con un silbato especial durante los minutos en que ellas iban recogiendo el grano del suelo; estos silbidos armónicos de llamada cesaban apenas comenzaban las palomas a desfilarse hacia los bebederos.

Cuando salían del palomar para hacer el vuelo diario, tenían que abandonar el local voluntariamente obedeciendo a la voz imperiosa de mando: fuera! fuera!... dicha con tanta mayor energía, cuando alguna se resistía a obedecer; las recalitrantes en cumplir las órdenes a la voz, se eliminaban para evitar el contagio.

Por más que estaban afectos al palomar un cabo y un soldado palomeros; quiso el Director proceder por sí mismo a la educación para el vuelo de noche, hasta tanto que hubiese llegado al convencimiento de que las palomas ejecutaban cuanto se exigiese de ellas automáticamente; quería tener la seguridad absoluta que nada había sido descuidado durante la educación. Todo esto lo llevó a cabo el señor Estopiñá con la atención, la paciencia y la tenacidad que le son peculiares en sus cosas; sólo entonces confió las palomas a los soldados palomeros para estas funciones.

Este trabajo era pesadísimo, reclamaba una gran paciencia y cariño por la cosa, mantener tan enorme bando de palomas en el aire una hora de noche, y evitar que no tomaran el vicio de posarse sobre los edificios contiguos, exigía mucho tacto y atención en el manejo de la bandera mientras efectuaban el vuelo. Se comprenderá que fuese tan exigente en estos detalles el que concibió y dirigía estas operaciones, cuando se diga que de la perfección con que se ejecuten estas maniobras, depende el mayor o menor éxito que puedan tener los viajes de noche. Y hay que confesar que los resultados obtenidos con las palomas de la Exposición, fueron realmente sorprendentes por su precisión en los movimientos y la seguridad en los regresos de viaje al palomar, de las que se escogían para la conducción de mensajes.

Movidos por la curiosidad hicimos un viaje a Valencia a fines de octubre de 1909, que relatamos en estas mismas columnas en un artículo «Mi visita a Valencia» (3) del que es interesante para nuestro objeto reproducir algún párrafo: «Con ser grande — decía en él — la importancia de la Exposición Regional, no era mi principal objeto visitarla y admirar sus so-

berbios palacios y sus magníficas instalaciones al emprender mi viaje. A fuer de colomófilo verdaderamente empedernido, mi curiosidad iba dirigida en primer término a ver las palomas mensajeras de la Exposición, a presenciar unos misteriosos viajes nocturnos realizados por ellas, y de los cuales tenía algunas noticias vagas por referencia particular, a examinar con verdadera delectación un palomar primoroso, un acabado modelo de un aficionado de Valencia, y a platicar durante seis o siete horas diarias con el autor de la invención de aquellos viajes y a la vez inventor del palomar modelo, mi queridísimo amigo y compañero, el Presidente de la Real Sociedad «La Paloma Mensajera» y apóstol de la colombofilia en Valencia D. J. A. Estopiñá... «Después de hacer la descripción de su visita a los palomares de la Exposición añadía «Un grupo de ellas ha recibido la enseñanza de viajar entre las sombras nocturnas, saliendo de las cestas a la luz del farol de petróleo de las estaciones, orientándose automáticamente, trasponiendo montes y valles o obscuras y penetrando en el palomar de la Exposición guiadas por las bombillas eléctricas del interior y los silbidos de los palomeros. Presenció la llegada de uno de estos viajes y de he confesar que es un espectáculo sensacional y emocionante, y que por lo inverosímil lo tiene que creer uno porque lo está viendo y ha de rendirse a la evidencia».

VIAJES NOCTURNOS DE LAS PALOMAS.

Una vez terminada la educación de las palomas para el vuelo en bando de noche, comenzaron los viajes en las mismas condiciones: primero en cuatro direcciones, de distancias cortas y en pequeños grupos de cinco a diez palomas, hasta tres o cuatro kilómetros; luego en las direcciones que permite la situación de Valencia. Las distancias en estos viajes fueron casi las mismas que se practican para los viajes de día en Valencia. Por el Oeste llegaron hasta Utiel, estación término de aquella línea de ferrocarril.

Durante los viajes por esta línea se hizo una suelta que tuvo gran resonancia por el éxito decisivo y la solemnidad de que fué rodeada: la de Buñol estación veraniega a cuarenta kilómetros de la ciudad del Turia. En ella por primera vez en el mundo, una paloma fué portadora en la noche de un colomograma. El despacho constituía un mensaje de salutación del Alcalde de Buñol al Marqués del Turia, concebido en términos entusiastas y alusivos al caso. Para este primer ensayo de telegrafía alada de noche, que en aquella época revestía el máximo interés, fueron invitadas las autoridades civiles y militares de Valencia, con el Comité ejecutivo de la Exposición; estos señores esperaron en la gran Pista la llegada de la paloma portadora del mensaje.

Para relatar este acontecimiento que forma

(3) «La Paloma Mensajera» noviembre y diciembre 1909; núm. 227 y 228, pág. 92, 93 y 94.

tradición en la colombofilia patria, dejaremos de momento la pluma al autor de las experiencias, tomando la descripción que de él hizo en su famoso artículo «El vuelo y los viajes de noche de las palomas mensajeras» que se publicó en esta revista (4), en mayo de 1910. Decía en aquél el señor Estopiñá: «Los treinta y dos minutos que se retrasó la primera paloma sobre la hora señalada, fueron para mí de una angustia abrumadora, notaba la impaciencia entre los concurrentes, percibía el rumor de comentarios tan inoportunos como desfavorables, entre algunos de mis consocios, y contestaba automáticamente a las preguntas que se me dirigían. Mi pensamiento estaba lejos de la

fué un éxito resonante cuyo eco repercutió más allá de las fronteras.

El mensaje colombograma, estaba concebido en estos términos: *«El Alcalde de Buñol tiene el honor de enviar un expresivo saludo al muy digno Marqués del Turia iniciador de la Exposición Regional Valenciana, confiando este mensaje a la inocente paloma que atravesará el espacio de noche en España. Viva España! Viva Valencia! Joaquín Estellés».*

La paloma que condujo este despacho pertenecía a las que ingresó en los palomares de la Exposición el acaudalado industrial y entusiasta colombófilo D. Eduardo Martínez, dos veces campeón en los Concursos Nacionales y Vice-

EXPOSICIÓN DE VALENCIA



Interior del palomar de la R. I. C. de Valencia

pista, seguía en su vuelo a las mensajeras depositarias de mi prestigio y si la telepatía es cierta, como no cabe dudarlo, debían sentir ellas durante el viaje, más que las sensaciones electromagnéticas, la enérgica influencia de mi pensamiento concentrado hacia ellas que las llamaba sin cesar. De pronto grita el General: Una paloma! La sacudida que resintió mi organismo no puede describirse; el honor estaba salvado!»

Cualquiera que lea estas líneas emocionantes y tenga pasión por el cultivo de la paloma mensajera, comprenderá que el autor de los vuelos de noche puso en estas experiencias toda su inteligencia y toda su alma. Por eso el resultado

Presidente entonces de la Sociedad valenciana. De ella damos aquí una reproducción así como del colombograma original, estos dos clichés inéditos hasta ahora, son documentos de un valor inestimable para la colombofilia. Así se comprende la solicitud con que el señor Estopiñá los ha conservado permitiéndonos ahora ilustrar estas páginas.

FELICITACIONES RECIBIDAS POR EL ÉXITO ALCANZADO.

Al día siguiente de este acontecimiento memorable, la prensa local comentaba muy favo-

tablemente la nota redactada y enviada por el propio Marqués del Turia, dando cuenta del feliz éxito de esta experiencia y con este motivo se dedicaron frases de elogio para la Sociedad organizadora y su Presidente. Se recibieron también felicitaciones de las Sociedades y colombófilos que tuvieron conocimiento del hecho por los periódicos. La primera que se recibió — relataba el señor Estopiñá en su ya citado artículo (4), «fué por telefonema con la firma: La Llave. Esto nos llegó al corazón — añade el mismo — por los términos entusiastas en que estaba redactada».

Cataluña tuvo siempre por principio dejar al margen las rivalidades deportivas, para reconocer el mérito allá donde estuviere, y las experiencias de *viajes nocturnos* fueron trascendentales y de lo más meritorio.

También recibió el autor de estos vuelos varias felicitaciones de eminentes colombófilos extranjeros; entre ellas descuella la del Profesor M. Thauzies, Presidente entonces de la Federación de las Sociedades colombófilas del S. O. de Francia; decía en un párrafo de su carta: «Mi primer deber en el estudio que estoy escribiendo sobre la orientación, será citar el nombre de V. y poner de relieve todo el mérito de su hermosa iniciativa; después cuando el estudio esté publicado enviaré a V. un ejemplar con una dedicatoria de gratitud». Y en efecto así lo hizo; el trabajo se publicó en «La Revue des Idées» de París, en su número de 15 de mayo de 1910.

La Real Federación Colombófila Española quiso a su vez testimoniar igualmente su admiración por estos originales y meritorios trabajos, y en el acta de la sesión celebrada el día 10 de enero de 1910 (5), quedó consignado lo siguiente: Que «a propuesta del representante de la Sociedad de Cataluña, acuerda el Consejo felicitar a la Sociedad «La Paloma Mensajera» de Valencia por su notable instalación en la Exposición Valenciana y los interesantes viajes de noche que ha verificado».

Con lo antes descrito y los viajes de noche hasta Utiel, se llegó al final de la Exposición sin ningún otro acontecimiento saliente. La suelta del Rebollar a 50 kilómetros de Valencia, permitió registrar algunos hechos interesantes de los *vuelos de noche*, como el que el autor describe en su precitado artículo refiriéndose a esta suelta: «La circunstancia — dice — de encontrarse la Luna entre el cuarto creciente y el plenilunio y sobre el horizonte mientras las palomas hacían el viaje, nos hizo ver que su luz lejos de ser una ayuda contrariaba la orientación; el hecho se ha repetido en otras sueltas hechas en parecidas condiciones».

Y cosa curiosa, ninguna de las conclusiones

que publicó, deducidas de sus experiencias, ha podido ser modificada por las largas y concienzudas prácticas operadas durante la guerra europea, aplicando el sistema del señor Estopiñá. Esto pone de manifiesto la atención y puleritud con que fueron realizadas sin que escapara a su autor el menor detalle.

La inesperada movilización del 7.º Regimiento Mixto de Ingenieros destinado a Melilla, con motivo de los sucesos del Riff privó a los palomares de la Exposición de los servicios que prestaban los palomeros militares, auxiliares muy necesarios en un palomar de tan crecido contingente; lo que obligó a suspender los viajes de noche, y en este estado se llegó a la clausura de la Exposición Regional.

RESULTADOS DE LA PRIMERA SERIE DE EXPERIENCIAS.

Reproducimos los contenidos en el informe oficial publicado en el Memorial de Ingenieros del Ejército (6), por el Delegado Militar que tenía afecto la Sociedad para seguir el curso de estas experiencias: «— Primera serie. — Comenzaron el 30 de septiembre y se suspendieron el 1 de diciembre de 1909, recorriendo hasta 50 kilómetros hacia el Oeste de Valencia (línea de Utiel). Se hicieron veintitrés viajes hasta la distancia máxima de 50 kilómetros, y se soltaron en conjunto 185 palomas. Regresaron en la noche de la suelta (el servicio de vigilancia duraba hasta media noche). 135, el 73 % del total; a la mañana siguiente se encontraron en el palomar 35 palomas, el 19 %, perdiéndose 15, el 8%. La velocidad media fué de 560 metros por minuto y la máxima de 795. Hay que tener presente que estas experiencias se hicieron con pichones de algunos meses de edad, que no habían hecho el menor viaje de día, que no tenían el estímulo del nido, muchos de ellos ni siquiera habían elegido consorte, y que la primera vez que estas palomas tuvieron que poner a contribución el poder de orientación fué en la obscuridad de la noche».

Estos resultados son realmente maravillosos y no tenemos noticias que ni en la guerra, ni en prácticas posteriores a ella en ningún otro país hayan sido hasta ahora superados en los viajes nocturnos.

Una necesidad imperiosa *la de sentar con el precedente la prioridad de sus experiencias en el extranjero*, obligó al autor a publicar allí, muy a su pesar antes de que pudiesen aparecer en España, el resultado de sus trabajos. Dicho artículo se insertó en el número 47 de la «Revue Colombophile» de Tourcoing (Francia) el 31 de noviembre de 1909, que a su vez fué reproducido por el «Courrier Colombophile Belge» de Tournai (Bélgica), en su número 198 de 9 de diciembre del mismo año.

(4) La Paloma Mensajera año xx, abril y mayo de 1910; núms. 232 y 233, pág. 30.

(5) La Paloma Mensajera, año xx, febrero 1910; número 230, pág. 16.

(6) «Memorial de Ingenieros del Ejército» Tomo xxviii, junio de 1911, pág. 444.

Como era natural, la índole de este artículo produjo el consiguiente revuelo entre los colombófilos de aquellos países y desde entonces comenzó a destacar la personalidad del señor Estopiñá allende los Pirineos.

LA EXPOSICION NACIONAL EN VALENCIA, 1910.

La Exposición Regional a propuesta del Comité ejecutivo y por acuerdo del Gobierno de S. M., fué convertida en nacional para 1910. La Sociedad de Valencia «La Paloma Mensajera», fué invitada nuevamente por el Comité para que mantuviese en pie los palomares para la futura Exposición, reforzando el contingente de palomas si necesario fuese sin reparar en los gastos; tan satisfecho había quedado el Marqués del Turia de la intervención de la colombofilia en la clausurada Exposición.

Sus mejores auxiliares los palomeros mili-

Director del palomar fué en verdad absoluta en todos los órdenes.

La Exposición se inauguró con poca vida y se comprende, dos años consecutivos de Exposición dejan saciado el público más aficionado a festejos. La conversión en Exposición Nacional no tenía otro objeto que obtener una nueva subvención que permitiera enjugar el enorme déficit que dejó la clausurada de 1909, el nuevo sacrificio no bastó siquiera a esto, la liquidación final de ambas fué un desastre financiero que llegó a absorber hasta la fortuna personal del Marqués del Turia, que con ideales de altruismo fué su iniciador y alma.

En la nueva etapa se siguieron iguales normas que en la fenecida Exposición Regional y las palomas prestaron idénticos servicios. Esta vez el Director del palomar disponía tan sólo de un hombre civil que escasamente podía llenar las funciones de palomero, por falta de aptitudes; además su salario era muy oneroso para el presupuesto de que se disponía y hacía imposible

MENSAJE DEL ALCALDE DE BUÑOL (Valencia) AL MARQUÉS DEL TURIA

DESPACHO POR PALOMA MENSAJERA		Expeditor: <i>Alcalde Buñol</i>	Destinatario: <i>Marqués del Turia</i>
Palomar de <i>La Granja Real de Valencia</i> calle <i>Gran Casina (Alta)</i> en <i>Valencia</i>		TEXTO DEL DESPACHO: <i>El Alcalde de Buñol tiene el honor de enviar un pequeño saludo al muy digno Marqués del Turia, presidente de la Exposición Regional Valenciana, acompañando este mensaje a la inocente paloma que por primera vez atraviesa el espacio de noche en España. ¡Viva España! ¡Viva Valencia!</i>	
Suelto con p.omas procedentes de <i>Valencia</i> , desde <i>Buñol</i> a las <i>18</i> del <i>6</i> de <i>octubre</i> 1909			
N.º de la paloma conductora <i>181</i>			
N.º de las que conducen partes iguales a este <i>326</i>			
N.º de las que se sueltan <i>8</i>			
Cielo <i>despejado</i> Viento <i>ligero</i> Temperatura <i>19</i>			
NOTA.—Se agradecerá la devolución de este parte al palomar arriba indicado, a l como de la paloma que l. co. duce al se cogi viva aunque se halla herida.			
<i>Nota bastante obscura</i>			

Primer colombograma oficial que en el mundo condujo una paloma de noche

tares, le habían sido retirados y no se podía contar ya con ellos; un palomar de aquella índole con tan crecido número de palomas y manejado por gente inexperta y falta sobre todo de disciplina, era un problema verdaderamente imponente y hacía pensar en la posibilidad de un fracaso que no se había tenido antes; el señor Estopiñá titubeó y pidió tiempo para reflexionar, sentía ya el cansancio de la primera y ruda etapa llevada a feliz término sin contratiempo, y temía acometer la segunda sin contar con buenos elementos para el trabajo. Consultó con los compañeros que como siempre dejaron el asunto en sus manos; por fin se decidió a sacrificar otro verano sometido a temperaturas senegalesas en aquella torre con piso de madera y techumbre de madera y zinc donde el calor por la tarde y noche era bochornoso. Todo lo sacrificó en aras de su querida Valencia, de la Colombofilia y de la Exposición que tan generosa se había mostrado con él aceptando cuanto le proponía. La confianza del Comité en el

el aumento de personal. Así se emprendió la nueva campaña de viajes nocturnos, sirviéndose para efectuar las sueltas de los Jefes de Estación, que por cierto alentados por las cartas con matices patrióticos que les dirigía el director, acompañadas de un impreso conteniendo las instrucciones para las sueltas de noche, pudieron llenar satisfactoriamente su misión. En esta ocasión es justo consignar aquí que prestaron los Jefes de Estación muy valiosos servicios.

LA SUELTA NOCTURNA DE CASTELLON DE LA PLANA.

De los numerosos viajes que se llevaron a cabo en esta segunda serie de experiencias, destacó por su ruidoso éxito la suelta de Castellón de la Plana, notable por varios conceptos. Esta fué efectuada en una noche sin luna, en ella diez palomas trajeron a Valencia otros tantos colombogramas oficiales de los que no

faltó ninguno. Todas las autoridades de Castellón enviaron por paloma un mensaje de salutación a sus correspondientes de Valencia; ciclistas esperaban en el palomar la llegada de las palomas y sin pérdida de tiempo llevaban los despachos a sus destinatarios. La suelta resultó un verdadero acontecimiento, de ella se ocupó extensamente la prensa de aquella localidad: el «Heraldo de Castellón», «El Clamor» y «La Provincia» del primero de éstos (7) que tenemos a la vista, extractaremos algunos párrafos que nos darán la sensación de haber asistido al acto: «En los andenes de la estación Norte se celebró anoche una suelta de palomas mensajeras, organizada por la Real Sociedad Colombófila de Castellón. Al acto asistieron el Alcalde, D. Odilón Gironés, Presidente de la Audiencia, D. Sebastián Aguilar, Delegado de la Autoridad Militar, Capitán D. Antonio López, representantes de la prensa local y un público numeroso ávido de presenciar el interesante espectáculo. A las ocho horas veintiocho minutos salió la primera paloma, y sucesivamente fueron soltándose las restantes, que eran portadoras de los siguientes colombogramas: Del Gobernador Civil al Gobernador de Valencia. — Del Alcalde de Castellón el Alcalde de Valencia. — Del Gobernador Militar al Capitán General. — Del Alcalde de Castellón al Marqués del Turia. — Del Jefe de la Comandancia de la Guardia Civil a su Coronel en Valencia. — Del Presidente de la Audiencia provincial al de la territorial. — Del Delegado de la Cruz Roja Española a su jefe en Valencia. — De la prensa de Castellón a la Asociación de la Prensa Valenciana. — De la Real Sociedad Colombófila de Castellón a la Real Sociedad Colombófila de Valencia *La Paloma Mensajera*».

De los diez despachos cursados daremos dos solamente con su texto íntegro, por la originalidad de ser en verso y alusivos al caso.

* — Sport Colombófilo Castellón al Alcalde de Valencia: — En una pobre quintilla — va el saludo y la adhesión — a esa Valencia que brilla — del mar latino en la orilla — con su hermosa Exposición.»

* — De la Real Sociedad Colombófila de Castellón a Lo Rat Penat: — Eixeca el vol colometa — té un fort abrá de amistad — y en la mateixa orelleta — abraça a Lo Rat Penat.»

«La suelta se llevó a cabo desde le techumbre de un vagón de mercancías, pues la aglomeración de gente reunida en los andenes dificultaba las operaciones de los encargados de la suelta. Cuando se abrió el primer cesto que contenía un grupo de seis palomas eran las ocho y treinta y cinco minutos. Los animalitos revolotearon unos segundos para orientarse, emprendiendo seguidamente un vuelo firme y seguro, en dirección a Valencia. La primera paloma llegó al palomar de la Exposición a las

21 y 57 minutos, cubriendo la distancia de 61 kilómetros que median entre Catsellón y Valencia en una hora y veintidós minutos, o sea a razón de 740 metros por minuto. Era la portadora del colombograma del Gobernador civil. La misma noche se recibió en Castellón un telefonema de Valencia en estos términos: — Nicolau. Castellón. Éxito completo. Recibidos hasta las 22 horas 30 los diez despachos. *Paloma Mensajera* agradece en el alma y devuelve Colombófila Castellón, estrecho entusiasta y cordial abrazo agradeciendo y felicitándola por su cooperación. Gracias también complacientes autoridades. Viva Castellón unido de noche a Valencia! Viva España! Estopiñá. — La interesante prueba realizada anoche fué un triunfo brillantísimo y por ello felicitamos a las Sociedades colombófilas de Valencia y Castellón.»

Toda la prensa de Valencia se ocupó igualmente en esta notable suelta, copiando los despachos cursados entre las autoridades, y haciendo los más favorables comentarios por tan feliz éxito en el resultado. Muchas otras felicitaciones recibió la Real Sociedad Colombófila de Valencia de las autoridades a quienes iban dirigidos los despachos, porque la seguridad de esta prueba puso en evidencia la posibilidad de establecer comunicaciones nocturnas oficiales por palomas entre ambas ciudades.

Va después de esta suelta no se hizo nada público ni resonante en materia de sueltas. Se continuaron las experiencias de viajes nocturnos con toda actividad y en esta etapa de la Exposición Nacional comprendieron un período de dos meses.

RESULTADOS DE LA SEGUNDA SERIE DE EXPERIENCIAS.

Copiamos los del informe oficial ya citado (6) publicado en el Memorial de Ingenieros del Ejército.

«Segunda serie. — Comenzaron el primero de Julio y terminaron el cuatro de septiembre de mil novecientos diez. Se hicieron 51 sueltas de noche (sin luna). Se soltaron en conjunto 874 palomas, regresando antes de media noche 465, el 69 %; encontradas al amanecer en el palomar 167, el 25 %; y perdidas 41, o sea el 6 %. Se exploró la provincia en las direcciones N y S, S. E. y O, alcanzando las distancias siguientes: Por el N. Benicasim (provincia de Castellón), distancia en línea recta 70 kilómetros 500 metros. Por el S. Manuel, distancia recta 50 kilómetros 250 metros. Por el S E Cullera, distancia recta 33 kilómetros 750 metros. Por el O. San Antonio, distancia recta 66 kilómetros 500 metros. En esta segunda serie de experiencias aumentaron las velocidades, llegando a las máximas de 912, 1014, 1095 y a la extrema de 1216 metros por minuto, o sea 73 kilómetros por hora. Con relación a la primera serie las pérdidas disminuyeron un 2%».

(7) El Heraldo de Castellón, núm. 5813, de 13 de agosto 1910.

ENSAYO MILITAR DE TELEGRAFIA ALADA DE NOCHE:

Del mismo informe oficial entresacamos otro acontecimiento digno por cierto de anotar:

«En la segunda serie de experiencias, el 9 de julio de 1910, al realizar un paseo militar el 8.º Regimiento Montado de Artillería, por la región Norte de la provincia de Valencia, organizó el señor Estopiñá un servicio de palomas que mantuvo en constante comunicación la columna con los Jefes de la capital y la Capitanía General. Se cursaron ocho despachos que llegaron 7 en la misma noche, a pesar del mal tiempo, y el 8.º al amanecer del día siguiente. Los ciclistas militares llevaban los despachos del palomar de la Exposición al domicilio de los destinatarios. El brillante éxito alcanzado en este ensayo oficial valió al señor Estopiñá lau-

en nombre de ésta a la Asociación Valenciana de Caridad para que sirviesen de alimento a los pobres.

RECOMPENSAS OTORGADAS A LA SOCIEDAD Y A SU PRESIDENTE.

La Sociedad obtuvo en cada una de las dos Exposiciones (Regional y Nacional), un gran Diploma de honor y medalla de oro, por su notable instalación del palomar y las interesantes experiencias de viajes nocturnos allí realizados.

Cada socio de «La Paloma Mensajera» de los que aportaron un minimum de diez pichones para dotar de contingente el palomar, incluso el Presidente, recibieron un Diploma de Cooperación para ambas exposiciones.

PALOMA CÉLEBRE

Condujo el mensaje colombograma en la suelta de Buñol



Hembra azul propiedad de D. Eduardo Martínez

datorios oficios del Jefe de la columna, del General Gobernador y del Capitán General, siendo propuesto al Ministerio de la Guerra para una recompensa».

La Exposición Nacional quedó clausurada oficialmente el 13 de noviembre de 1910; el acto se celebró en la Gran Pista habiéndose reunido unas 30.000 personas. Por la noche un gran castillo de fuegos artificiales señaló el término de la Exposición, mientras se disparaba el castillo el gran bando de palomas en vuelo evolucionaba sobre la Pista entre los cohetes voladores, ofreciendo un espectáculo singular.

Cuando llegó el fin se procedió a la disolución de los palomares, cada socio retiró de las palomas que tenía ingresadas las que habían sobresalido en los viajes de noche, y todas las restantes por iniciativa del Presidente y acuerdo de la Junta directiva de la Sociedad, fueron regaladas

El Comité Ejecutivo manifestó a la Sociedad su beneplácito en el expresivo oficio que a continuación reproducimos:

«Ateneo Mercantil de Valencia. — Presidencia del Comité Ejecutivo de la Exposición Nacional. Recibida la comunicación fechada el 10 de noviembre último, en que V. S. da cuenta de la liquidación del presupuesto formado para la continuación en esta Exposición, con aumento de contingente, de los palomares instalados en la Exposición Regional por la Real Sociedad Colombófila de su muy acertada presidencia, presupuesto liquidado con un superavit de pesetas 3.107,35. Cumple a este Comité rendir a V. S. su felicitación más entusiasta por la manera cómo hasta el fin ha cumplido sus promesas, logrando hacer fijar en nuestros Certámenes la atención de los colombófilos más exigentes extranjeros y nacionales, que han

tributado a *La Paloma Mensajera* justos plácemes que a todos nos enorgullecen. Queda enterada esta presidencia con reconocimiento de cuanto V. S. consigna en su citada comunicación, y en lo concerniente a recompensas pequeñas nos parecen las que podemos otorgar a quienes tan bien y ejemplarmente han servido la Exposición. Sean ellas, sin embargo, perpetuo testimonio de nuestra estimación a V. S. y a sus presídidos. Dios guarde a V. S. muchos años. Valencia 4 de diciembre de 1911. El Presidente accidental. Ricardo Serrano (8).

Finalmente el señor Estopiñá recibió por su esforzado y meritorio trabajo y acompañada de un encomiástico oficio de la Capitanía General, la credencial de la Cruz de 1.ª clase del Mérito Militar, con distintivo blanco y libre de gastos.

La Real orden de concesión expresa lo siguiente:— «En consideración a las circunstancias que concurren en D. J. A. Estopiñá, Presidente de la Real Sociedad Colombófila de Valencia «La Paloma Mensajera», y especialmente teniendo en cuenta los distinguidos trabajos que ha realizado y realiza al objeto de que las palomas mensajeras rindan el máximo de servicio al Ejército, el Rey (q. D. g.), etc.

Y añadíamos al publicarlo en esta revista (9) el siguiente comentario: «Es una justísima recompensa al señor Estopiñá por su improbable trabajo de dos años en las experiencias de los viajes nocturnos de las palomas mensajeras, coronados por el éxito más completo. Reciba dicho señor la cariñosa enhorabuena».

Así terminó con el aplauso general, una obra magna de la colombofilia española que ha dejado huellas imborrables de su paso por las Exposiciones valencianas y de la que, hasta entonces, no existía precedente en certámenes de aquella importancia.

CONFIANZA EN LA PALOMA COMO MEDIO AUXILIAR DE COMUNICACION DE GUERRA.

Mientras se sucedían los hechos narrados de las Exposiciones de Valencia, y más acentuadamente después, la colombofilia desde el punto de vista oficial atravesaba un período de franca decadencia; se desinteresaban cada vez más los Estados del empleo de la paloma en la guerra, ante los progresos de la telegrafía inalámbrica y de la aviación.

Así se desprende también del informe oficial del Delegado militar entonces Capitán de Ingenieros señor Cabañas (6), cuando al dar cuenta de las experiencias dice: «Los últimos progresos de la telegrafía habían relegado a último tér-

mino la paloma mensajera como medio de comunicación, quizá porque su empleo quedaba circunscripto a la luz del día.

A obviar este inconveniente fueron dirigidas las experiencias del señor Estopiñá, fundándose en nuevas teorías sobre la orientación de las palomas, consiguiendo como se acaba de ver doblar en primer término su rendimiento, y en segundo lugar, fundamentar mejor ese punto oscuro de la orientación, destruyendo por completo a los defensores de la *memoria local y de la vista*.

Se hace forzoso reconocer que Estopiñá tenía una visión clara y una confianza ciega en el porvenir de la paloma como medio auxiliar de comunicación en la guerra, aún frente a todos los progresos de la telegrafía.

Así se desprende de los párrafos que vamos a reproducir de su artículo «El vuelo y los viajes de noche de las palomas mensajeras» (4) del que hicimos mención en el curso de este trabajo:

«La revolución que este estado de cosas trae a la colombofilia es considerable. Desde el punto de vista de la telegrafía alada y de su aplicación a las comunicaciones en tiempo de guerra, nos abre un vasto horizonte con perspectiva de muy positivos resultados. Por de pronto los obtenidos hasta ahora rehabilitan la paloma, que la telegrafía sin hilos había casi relegado al olvido, y la rehabilitan como un medio de comunicación fácil, seguro, poco costoso y muy digno de tenerse en cuenta a pesar de todos los progresos de la telegrafía en sus diferentes sistemas... ¡Duerme tranquila fiel mensajera, en tus posaderos, que todavía quedan páginas gloriosas que añadir a tu brillante historia!».

El empleo constante que de la paloma mensajera se ha hecho en la última guerra entre los ejércitos beligerantes, y los valiosos servicios que en ella ha rendido, muestran de manera patente que las últimas frases con que el amigo Estopiñá cerraba su artículo y parecían entonces la fantasía poética de un colombófilo exaltado, encerraban en ellas mismas un fondo de sorprendente realidad.

LA HIPOTESIS ELECTROMAGNETICA DE ESTOPIÑÁ SOBRE LA ORIENTACION

El problema de la orientación ha sido lo que más apasionó y ha preocupado constantemente al señor Estopiñá, desde que ingresó en nuestro deporte a fines del año 1903. El neófito si bien aficionado a las palomas desde niño, porque las tuvo de vuelo cuando estudiante, exigencias de su carrera y posteriormente sus negocios residiendo en Francia, no le permitieron seguir ocupándose de aquéllas.

Cuando entró a formar parte de la gran familia colombófila sólo conocía las mensajeras de nombre. En la primavera de 1904 fué invitado por su predecesor D. Mariano Arenas, fundador y Presidente entonces de la Sociedad,

(8) *La Paloma Mensajera*, año XXI, noviembre y diciembre de 1911, núms. 251 y 252, pág. 100.

(9) *La Paloma Mensajera* año XXI, de agosto 1911, núm. 248, pág. 66.

para esperar en su palomar la llegada de las palomas de un concurso de Argamasilla de Alba. Allí acudió el novel colomófilo el día y hora señalados; encerrados en la caseta de observación y haciendo los comentarios pertinentes, a poco de estar allí ven caer sobre el palomar una paloma; era el famoso gabino de Arenas, que ganó el primer premio en este Concurso. La llegada de aquella paloma impresionó grandemente al señor Estopiñá; fué el chispazo que puso en actividad su cerebro y desde aquel día se dedicó al estudio en busca de la solución del problema.

Ya entonces pensó que la vista no debía ser el factor principal para que la paloma pudiese orientarse desde aquellas distancias, puesto que la poca altura a que generalmente vuela y el obstáculo que le interpone la curvatura de la tierra a esa distancia, eran indudablemente dos factores importantes en contra de esta teoría. Cuando comenzó a viajar por sí mismo las palomas, pronto se convenció de que la teoría de la vista y la memoria topográfica de los lugares anteriormente recorridos, en materia de orientación estaba mal fundamentada. Esto le llevó a adoptar la teoría magnética del Dr. Viguié de la que era entusiasta defensor, el que más tarde fué su amigo: el difunto profesor Mr. Thaziés de Perigueux (Francia). A su vez la defendió también Estopiñá como se desprende de su artículo «El vuelo y los viajes de noche de las palomas mensajeras», y de otro en debate con un ingeniero belga residente en España, titulado «Sobre la orientación» réplica a D. C. E. Este artículo como el anterior son, como dijo Kaiser, de los que sientan cátedra y acreditan los vastos conocimientos del que los escribió, fuera ya del círculo limitado de la colomófilia.

La teoría magnética si bien más viable que la de la vista, no acababa de satisfacer su temperamento meticuloso de investigador. Según el Dr. Viguié, propio autor de la teoría, el sentido magnético «No sabría indicar otra cosa que una dirección general, suficiente para conducir al animal a su propia región, una vez en la cual ya obraría con la ayuda de sus otros sentidos».

Pues la paloma se orienta en todas las direcciones, y para encontrar su palomar ya en la región conocida tendría que servirse indudablemente de la vista.

Las experiencias nocturnas muestran lo contrario y asestaron un rudo golpe a la teoría de la vista y también a la teoría magnética, como medios para explicar la orientación lejana de la paloma. Los resultados de estas experiencias pusieron de manifiesto que se necesitaban de otros medios para que el animal pudiese volver al palomar de noche con la precisión que lo hacía en plena oscuridad.

Partiendo de estos elementos de juicio dedujo Estopiñá la posibilidad de que la región donde radica el propio palomar fuesen centros de radiaciones de naturaleza electromagnética, capaces de impresionar a distancia los sentidos de la paloma. De esta idea llegada a

madurez nació la hipótesis electromagnética que aunque llena de dificultades, pues la Radio se encontraba entonces en mantillas, tal era su convencimiento que no titubeó el autor en lanzarla públicamente en el extranjero.

En España la presentó en 1911, apadrinándola el entonces Capitán de Ingenieros D. Bernardo Cabañas, Delegado Militar que intervino en las experiencias de viajes de noche, en las Exposiciones de Valencia. Forma parte del informe que publicó en el Memorial de Ingenieros del Ejército (10); en él a más de exponer el desarrollo de las experiencias nocturnas y las conclusiones que de ellas se dedujeron, añadía: «Orientación — De todas estas observaciones deduce el señor Estopiñá una nueva teoría de la orientación, que conceptuo la más verosímil. *La paloma ser eminentemente nerviosa, se orienta por las sensaciones electromagnéticas que va experimentando en las distintas capas atmosféricas que atraviesa, tomando como base la sensación electromagnética de su palomar a la que está habituada.*

Y después de varias consideraciones sobre ella y la electricidad natural de nuestro globo, decía el distinguido Jefe de Ingenieros señor Cabañas: «*Esta es la teoría a mi juicio más verosímil que puede explicar la orientación lejana de las palomas mensajeras, dados los conocimientos eléctricos que hoy tenemos.*» Debemos añadir que el señor Cañabas se había especializado en los estudios de la electricidad y la telgrafía sin hilos, lo que en cierto modo afianzaba la teoría.

Otra opinión favorable de una autoridad en colomófilia reconocida, es la del señor Kaiser con quien los españoles han tenido el gusto de convivir y admirar sus vastos conocimientos en nuestro deporte. En un artículo que publicó en la «Revue Colombophile de Tourcoing» (Francia) y que reprodujo traducido nuestra revista (11) con el título «Sobre la orientación; paradójico, pero exacto» — se expresa del siguiente modo: «En el curso de mi reciente visita a Valencia, fui invitado a asistir a las interesantísimas experiencias del señor Estopiñá, y he tenido ocasión de convenirme de visú y de una manera indiscutible que la teoría del célebre colomófilo valenciano en materia de orientación es la única verdadera.» Somos nosotros los que hemos subrayado este último párrafo por la rotunda aseveración del autor.

Esta teoría que han avalorado las experiencias de Bahía Blanca (Argentina), las hechas en una vasta escala por el Gobierno alemán en Kreuznach, finalmente las que el propio señor Estopiñá practicó en 1924; de concierto con la Estación radiotelegráfica militar de Paterna (Valencia), y publicadas para Es-

(10) Memorial de Ingenieros del Ejército. Tomo XXVIII, junio de 1911, pág. 476.

(11) «La Paloma Mensajera», año XX, octubre de 1910, núm. 238, pág. 82.

paña en esta misma revista (12) y en la prensa colombófila profesional en Francia, en Bélgica e Italia, cuenta ya actualmente con numerosos partidarios, que ven en ella — juzgando por su concordancia con los hechos de observación que se producen — la hipótesis del porvenir.

Aquí se hace oportuno reproducir unos párrafos del artículo «Las ondas electromagnéticas y la orientación de las palomas» del señor Estopiñá, publicado en esta revista (13) para dar cuenta de las experiencias de Paterna, decía hablando de la teoría de la vista: «ya vimos hace años, como quedó mal parada esta hipótesis por nuestros vuelos de noche; lo estaba ya antes a poco que uno se detuviera en el examen de determinados hechos de observación. Se imponía pues la creación de una nueva hipótesis, que explicara con más claridad y precisión que las anteriormente emitidas, el porqué de la orientación y sus anomalías. Con ella no hicimos más que seguir la indicación de nuestro gran sabio y filósofo el Doctor Ramón y Cajal, cuando dice: En presencia de un fenómeno insólito el primer pensamiento del ánimo es imaginar una hipótesis que dé razón de él y venga a subordinarlo a alguna de las leyes conocidas. La experiencia fallará después definitivamente sobre la verosimilitud de la concepción».

Hasta ahora los hechos de observación y las experiencias practicadas hablan en favor de la hipótesis electromagnética; si más tarde se llegase a descubrir que la paloma se orienta por otros medios, esto no restaría al autor de ella el mérito de haberla concebido ajustándola a los conocimientos de la técnica y la asiduidad y la constancia de tantos años empleados en el estudio y la investigación de tan complejo problema.

HECHOS POSTERIORES A LA GUERRA EUROPEA

Cuando quedó firmado el Tratado preliminar de paz entre los beligerantes, con nuestro deseo de informar a los lectores de algunas noticias que teníamos, publicamos en esta revista un artículo «Los viajes nocturnos» (14), con nuestra firma, del que por los antecedentes que encierra juzgamos pertinente reproducir casi íntegro, en él decíamos: «Nos constaba de una manera cierta que el método de educación nocturna de nuestras palomas mensajeras, como medio de transmisión de despachos, inventado por nuestro entrañable amigo el señor Estopiñá, para gloria de la colombofilia española, se había puesto en práctica con

grandioso éxito en el frente francés. De ello dimos noticia en esta revista en forma vaga, porque la censura francesa y la discreción del que nos la dió nos privó de obtener ningún detalle. Pero al fin la paz tan ansiada se firmó y creyendo ya llegada la hora de descender el velo, escribimos a nuestro queridísimo amigo el señor Kaiser, solicitándole un artículo condensando una Memoria sobre la educación de noche de las palomas mensajeras, que sabíamos había dirigido al Minsitro de la Guerra francés, y por el cual fué llamado al servicio colombófilo durante la guerra. El señor Kaiser nos ha contestado con fecha 7 del corriente y de su carta copio los siguientes párrafos:

«No ha de hacer falta el artículo que V. me pide, pues en cuanto Alemania haya ratificado su aceptación del tratado de paz, creo que no habrá inconveniente en que se publique en «La Paloma Mensajera», la Memoria in extenso, pues hay en la misma un párrafo donde Estopiñá queda retratado en forma tal, que los que no tienen como nosotros el privilegio de conocerle, podrán formarse una idea exacta de su personalidad. No puede haber la menor duda que nuestro amigo es el creador del método de educación nocturna. Somos nosotros los que hemos subrayado este último párrafo por lo importante de esta declaración.

«Termina la carta el señor Kaiser ofreciendo pasar dos días con nosotros a fin de mes. Ocasión tendremos pues en el próximo número al publicar la Memoria y detallar la interesante entrevista con Kaiser, de que rompamos al fin el silencio y hablemos claro, sobre un acontecimiento que ha de colocar ciertamente muy alto el prestigio de la colombofilia patria y el nombre de su sabio maestro Estopiñá.

«Entretanto expliquemos la génesis del invento Estopiñá. Kaiser en sus artículos publicados en los números 238 y 267 de esta revista, y Estopiñá en los que publicó en los números 230, 231, 322 y 233 lo explicaron detalladamente.

«Nosotros mismos en nuestra visita a la Exposición de Valencia, tuvimos la inmensa satisfacción de presenciar la llegada de las palomas en un viaje de noche, que nos produjo sorpresa y admiración que expresamos también a nuestros lectores en esta revista.

«El señor Kaiser aprendió en Valencia el método de viajes de noche, y por esto le fué dable implantarlo en el frente francés. Pues bien, se ha dado el caso de que en una conferencia dada en Bruselas por el Teniente Denuit, Comandante de los palomares belgas, sobre el servicio de las palomas mensajeras en la campaña de 1914 a 1918, habla de las comunicaciones nocturnas y copia textualmente las conclusiones del señor Estopiñá sin indicar su origen, lo cual hace presentir que ahora se trata de adjudicar el invento al extranjero.

«Y esto no lo hemos de consentir; con la publicación de la Memoria de Kaiser, que será

(12) «La Paloma Mensajera», año xxxv marzo y abril 1925, núms. 411 y 412, págs. 21 a 27.

(13) «La Paloma Mensajera», año xxxv, marzo y abril 1925, núms. 411 y 412, págs. 21 a 27.

(14) «La Paloma Mensajera», Tomo xxx, año 1919, números 327 y 328, pág. 10.

un documento irrefutable no será posible rebatir el invento a Estopiñá.

«Acercas de los perfeccionamientos en el método nocturno que el señor Kaiser nos anuncia en una de sus cartas, hemos consultado al señor Estopiñá y éste nos contesta lo siguiente: «En cuanto a los perfeccionamientos introducidos en el método, éstos responden a las necesidades del servicio a que se destinaron las palomas y no deben divulgarse; bastante haremos con saberlo las personas que Kaiser designa. Yo estudia el asunto, es natural que en una guerra de esta importancia y de tan larga duración, donde se dispuso de toda clase de elementos y no se mira en los dispendios, se hayan ido corrigiendo cuantas deficiencias presentara tan valioso servicio, modificándolo para una mejor adaptación y rendimiento de la paloma de noche. Así la división de grupos, en palomas crepusculares y nocturnas; las palomas crepusculares me eran conocidas y las teníamos en la Exposición; son las que no responden bien más que en el crepúsculo y naturalmente de día también.

«El empleo de los cristales rojos del carro-palomar y la luz roja en que las palomas vivían, responde a una necesidad de adaptación al medio en que debían viajar: la noche. Nuestra retina, como la de todos los seres que no sean *nielopes*, sólo puede ser impresionada por vibraciones cuya longitud de onda esté comprendida entre 0,4 y 0,75 micrones, y el conjunto de radiaciones superpuestas comprendidas entre estas cifras, es la que nos da la impresión de la luz blanca. Las radiaciones de la luz roja miden precisamente 0,75 micrones, límite extremo que puede impresionar nuestra retina. De manera que un ser que viva a beneficio de la luz roja, se encontrará después por adaptación el medio en las mejores condiciones para viajar en las tinieblas. Por la misma razón se sirven los fotógrafos de la luz roja en sus manipulaciones para revelar las placas, porque esta luz no las impresiona. Ya tiene V. la explicación del por qué de los cristales rojos en los palomares ambulantes y como consecuencia, luz roja también para denunciar a la paloma donde estaciona su palomar.

«Naturalmente en las Exposiciones de Valencia no podíamos detenernos en estos detalles que son sin embargo de gran importancia, nuestra instalación allí comenzó con la misión exclusiva de recrear al público con las palomas, de donde la necesidad de educarlas para que volaran de día y de noche llenando el objeto propuesto; nuestras experiencias no fueron más que una derivación, en la que quisimos demostrar un paso hacia el progreso y lo hicimos me parece cumplidamente. Quisimos rehabilitar a la paloma y lo conseguimos. Esto es lo que nos llenará siempre de satisfacción.

«Por lo demás quiero hacer constar que la paloma puede volar y viajar indistintamente de día o de noche, claro que todos los sujetos

no se prestan a estas variadas y opuestas combinaciones; pero los que tienen aptitudes responden admirablemente. En mi palomar de Alcira (Huerto) regresaban palomas de noche, sin luna y sin tener alumbrada la jaula de entrada; es más, entraban también en el palomar sin estar alumbrado el interior. En una palabra, lo hacían todo en plena obscuridad. Creo que hemos hablado bastante por hoy, lo demás me lo reservo para cuando pueda dar un fuerte abrazo al amigo Kaiser.

«Ahora sólo nos resta esperar la publicación de la Memoria del señor Kaiser, nuestras intervius en su próxima visita y la continuación de los estudios del señor Estopiñá con lo cual daremos la importancia que se merece a un invento que tanto realza a la colombofilia.

D. de la L. julio de 1919.»

LA MEMORIA DEL SEÑOR KAISER AL MINISTRO DE LA GUERRA DE FRANCIA.

Entre los documentos que forman época en los anales de la Colombofilia por su trascendencia mundial, destaca en primer término la Memoria de Kaiser al Ministro de la Guerra francés. Este documento del que no existe precedente análogo, ha sido publicado in extenso en Francia en la *Revue Colombophile de Torcucoing*, en Bélgica en *Le Martinet* de Bruselas, en Italia en *Lo Sport Colombofilo* de Zibello y finalmente en España, en los números 329 y 330, páginas 17 a 25 de la revista «La Paloma Mensajera».

Esta Memoria casi toda ella consagrada a las experiencias de viajes nocturnos, es un cumplido elogio al protagonista señor Estopiñá, cuyos trabajos tuvo ocasión de apreciar de cerca en las Exposiciones de Valencia se la inspiraron. Cuando la escribió, ya en el frente de combate de la gran guerra, estaba lejos de pensar que ella pudiera salir un día a la luz pública; lo natural al redactarla era creer dada la índole del documento, que su destino final sería el quedar inédita en los cartones de los archivos del Ministerio de Guerra. Por eso cuanto encierra esta Memoria respecto a la persona del promotor de los viajes de noche de las palomas, lleva el sello indeleble de la sinceridad con que estaba escrito y de la admiración que como colombófilo sentía por aquel hombre que le enseñó algo tan nuevo, como útil y aplicable a las comunicaciones en aquellas bélicas circunstancias. De ahí que pensara en los servicios que podía prestar a su país la aplicación del nuevo sistema.

Por más que nuestro trabajo va tomando grandes proporciones dejaríamos en él un vacío si no cediésemos al deseo de copiar algunos párrafos de la célebre Memoria; porque en ella queda patente más que en otro lugar la fecunda y meritoria labor de la persona a quien quere-

mos homenajear. Además porque al enaltecer a nuestro compañero y amigo se enaltecen a su vez las instituciones de nuestro deporte.

La silueta de Estopiñá ha sido trazada por la pluma avisada de Kaiser, su fino espíritu de observador y de buen provenzal lo ha retratado como no sabríamos hacerlo ninguno de nosotros. Y juzgad como aprecia sus cualidades en un documento secreto dirigido al Ministro de la Guerra:

«Antes de entrar en el detalle de mi conversación con él — decía Kaiser en su Memoria — que me sea permitido bosquejar la fisonomía del señor Estopiñá.

«Tipo puro del valenciano, cara sarracena de perfil regular, agraciada por una barba en punta, ya grisácea; el señor Estipiñá representa en lo físico como en lo moral al verdadero caballero español tan correcto en su presentación como en sus maneras, poseyendo ese refinamiento de los antiguos hidalgos; es una naturaleza ardiente, leal y generosa; un erudito por temperamento, un artista por esencia de raza.

«Antiguo oficial de Marina, su pasión por las ciencias, sus profundos estudios de los fenómenos eléctricos y de la electricidad en todos sus dominios, le han habituado a un positivismo inflexible en el razonamiento. Todos sus actos están reflexionados, ninguno queda entregado a la ventura, lo analiza todo y quiere una explicación de todo; la menor observación queda cuidadosamente anotada en su memoria y en el papel, con una minuciosidad de detalles sorprendentes y a menudo acompañada de comentarios de un carácter completamente inédito.

«Se diferencia de muchos colombófilos porque no tiene secretos, participa a sus amigos el menor descubrimiento sportivo y más de uno debieron sus éxitos a sus consejos, a sus indicaciones.

«Amante de la paloma por ella misma, la ha convertido en un sujeto de estudio, más pronto que en un instrumento de sport. Le ha descubierto un alma y esta alma no tiene secretos para él.

«Con esto llego a nuestra conversación.

«De mi opinión soy yo solo, me confiaba; los miembros de mi Sociedad permanecen incrédulos y dicen a mis espaldas que cometo una locura. Me ayudan sin embargo, aportando los pichones necesarios para poblar el palomar, pero su ayuda se limita a esto: llenan para conmigo un deber de amistad y nada más.

«El Comité de la Exposición fió en mi palabra, mis amigos a pesar de mis explicaciones no me creen. Desde que cultivan las palomas se cristalizaron en la rutina del vuelo y los viajes de día, no supieron reconocer que la paloma mensajera es un ave mucho más inteligente de lo que se piensa y que de ella podemos exigir mucho más de lo que hacemos.

«Explotamos en ella una cosa que llamamos instinto, sentido de regreso; damos el nombre

de educación a los ejercicios que tienden solamente a desarrollar sus facultades de orientación y su resistencia física, pero no les enseñamos nada. Se educa un animal cuando se le enseña a hacer alguna cosa que él no hace naturalmente.

«La paloma mensajera no vuela de noche, yo la educaré para hacerlo y cuanto sabrá volar de noche la haré viajar también.

«Esta última frase pronunciada por mi amigo con un tono de una extrema energía, fué para mí una revelación. El hombre tal cual era se descubría bajo su verdadero aspecto y en la extrema fineza de su espíritu había adivinado en mi rostro el relámpago que acababa de atravesar mi cerebro. Se puso a reír.

«Pues bien, si, me considero doblemente dichoso de vuestra visita porque estaréis convencidos cuando salgáis de aquí que yo he de llegar al fin que me propongo. Habéis comprendido que el espectáculo nocturno que me he propuesto ofrecer a mis conciudadanos no es más que un pretexto para llegar a unas experiencias de mucho mayor alcance. Quiero educar la paloma para franquear ciertas distancias de noche. Y lo conseguiré porque he madurado mi plan y lo he estudiado bajo todos sus aspectos.

«Estoy seguro, absolutamente seguro de hacer volar las palomas, de noche sobre el recinto de la Exposición, y por este lado estoy muy tranquilo, pues cumpliré mi compromiso con el Comité.

«La noche es el momento del reposo para todos los seres animados, incluso para el hombre, pero éste como aquéllos se acostumbra a la luz artificial y ejecutan bajo su claridad los mismos actos que con la luz del día.

«Desde el punto de vista particular de la paloma y de las aves ¿no habéis visto nunca en los circos, a los periquitos sabios, palomas y otros pájaros hacer actos de destreza en las representaciones de la noche? Esto no se ha conseguido sin trabajo y el primer cuidado del educador habrá sido el acostumbrar los animales a la luz artificial.

«He aquí el punto de partida de mi educación. En cuanto a la facultad de orientarse de noche no cabe ponerla en duda un instante, las aves migradoras viajan de noche, la paloma mensajera producto de cruzamientos diversos, tiene por antecesores lejanos en verdad, las palomas migradoras, como lo son todas las salvajes. Y los viajes de regreso a los cuales sometemos nuestras palomas no son éstos migraciones de una especie particular, pero teniendo un objeto idéntico, cual es el encontrar de nuevo la zona de habitación más favorable, en nuestro caso el palomar, donde nos esforzamos en acumular las condiciones de bienestar por los asiduos cuidados que todo buen colombófilo conoce mediante los cuales desarrollamos su afección?

«Se trata pues de hacer despertar en la paloma una facultad ancestral dormida por la

domesticidad, durante una larga sucesión de generaciones. Esto es posible por la educación. Ningún animal resiste a la voluntad del hombre; ya sea por la dulzura o por la fuerza, el hombre obliga al animal a la obediencia. Los auxiliares de la voluntad son la inteligencia, la paciencia y la firmeza del educador. La voz de mando es el mejor medio para imponerse; es pues a la voz de mando que las cuatrocientas palomas de la Exposición salen y entran en el palomar.

«Todo esto lo decía de manera pausada y tranquilamente. Alguna vez el señor Estopiñá subrayaba sus afirmaciones con esa sonrisa que ilumina el rostro del jugador, cuando tiene todos los triunfos en la mano. Su fe me había penetrado.

«No obstante osé hablarle de los pequeños ensayos relatados al comienzo de esta narración insistiendo particularmente sobre el hecho de que al soltar las palomas se posaban enseguida sobre el primer tejado a su alcance...

«Esto viene en apoyo de mi teoría, decía él, y todo el que se propusiese construir una casa sin comenzar por los cimientos se entregaría al fracaso. En todas las cosas hay que comenzar por el principio, el aprendizaje metódico es la base de todo y la práctica continuada conduce al perfeccionamiento. Las dificultades desaparecen entonces por sí solas, y el ejercicio se convierte en familiar y natural.

«Además de esto la luz de la luna no es una condición favorable por dos grandes razones: Primera. Esta permite a la paloma distinguir con bastante facilidad el punto donde ella podrá posarse enseguida y donde quedará a merced de cualquier peligro. Segunda. La claridad lunar la dispone a buscar puntos de referencia para dirigirse y en tal caso el distinto aspecto del paisaje la induce a error. El deseo de guiarse por la vista viene en detrimento de la sensibilidad magnética, sola brújula de la paloma de noche. De esta situación nace el riesgo de tomar una mala dirección o pararse en algún sitio.»

No creo que los lectores se arrepientan de haber perdido el tiempo empleado en leer la interesante conversación que precede por las ideas en ellas desarrolladas y las enseñanzas que se deducen.

Al llegar a Valencia el señor Kaiser, él mismo confiesa que tenía poca fe en los vuelos de noche y así se desprende de este párrafo de su Memoria: «Este punto de vista personal no tuvo ocasión de ser modificado en los años que se sucedieron y consideraba los viajes de noche como una cosa rayana en lo imposible».

Cuando salió de manos del señor Estopiñá, era un convertido y un entusiasta de los viajes de noche. En cuanto llegó a Marsella, su residencia, — así lo relata — instaló un pequeño palomar y quiso repetir las mismas experiencias que había visto en Valencia, siguiendo el método que allí aprendió y obtuvo los mismos sorprendentes resultados que el

maestro como él le llama. Desde entonces más que el buen amigo de antes fué un ferviente admirador suyo, como lo tiene manifestado en todos sus escritos posteriores.

COMENTARIOS DE LA PRENSA COLOMBÓFILA SOBRE EL METODO DEL SEÑOR ESTOPIÑÁ Y LA MEMORIA DEL SEÑOR KAISER.

Mr. Thauziès el eminente colombófilo francés, publicó un suelto en el periódico «L'Ouest Colombophile» de 15 de marzo, 1910 (15) con el siguiente título: «—Muy afortunado pensamiento— Una innovación atractiva que ha tenido el más vivo éxito acaba de realizarse en la Exposición Regional de Valencia (España). La Real Sociedad Colombófila de esta gran ciudad había organizado en el recinto de la Exposición un magnífico palomar, gracioso y hábilmente instalado, cuyos huéspedes por su hermosura, por sus arullos, batir de alas y evoluciones aéreas, eran el goce de la muchedumbre sin cesar renovada de los visitantes. Se puede afirmar sin exageración que el sport colombófilo en estas condiciones da en España un paso de gigante.

«Además no es esto todo, las palomas que habitan ese palomar extraordinario han servido a las experiencias de sueltas efectuadas en plena noche, a distancias más o menos considerables y cuyos resultados han sido maravillosos. Todo el mundo y muy especialmente el alto mundo oficial se ha interesado por estos muy curiosos ensayos que demuestran que la paloma mensajera progresivamente entrenada, puede viajar tanto de noche como de día. Es esta una comprobación de un alcance excepcional. Con gusto aprovechamos esta ocasión para decir a nuestros lectores todo lo bueno que pensamos del colombófilo ingenioso y eminente que ha tomado esta admirable iniciativa y al cual toda la Colombofilia debe un sincero reconocimiento. Es el señor J. A. Estopiñá, Presidente de la Real Sociedad Colombófila de Valencia, un nombre que no hay que olvidar.

«Esperamos no contentarnos con esto, y hacer conocer al gran público los resultados tan brillantes y tan imprevistos obtenidos por nuestro distinguido colega español «A. T.»

Del mismo Mr. Thauziès publicado en el número 1 de la «Revue Colombophile de Tourcoing» (Francia), correspondiente al diez de agosto, 1919 (16).

LAS SUELTAS NOCTURNAS. UNA ACLARACION NECESARIA. — Después de comentar en éste, el artículo publicado por el Comandante De-

(15) «La Paloma Mensajera», Tomo XXX, núm. 327 y 328, pág. 10.

(16) «La Paloma Mensajera», Tomo XXX, números 331 y 332, pág. 31.

nuít en la «Revue Colombophile» de 15 de marzo de 1919 sobre el trabajo de las palomas mensajeras militares durante la gran guerra de 1914 a 1918, en el que como ya dijimos en el curso de este trabajo su autor copiaba textualmente las conclusiones del señor Estopiñá, sin indicar su origen, quiso Mr. Thauziès con la nobleza que le caracterizaba llamar la atención sobre este hecho y discretamente como final de su artículo, añade:

«Entre tanto me parece justo hacer observar que es al muy distinguido y adicto colombófilo español D. José Antonio Estopiñá, de Valencia a quien corresponde el honor de haber proclamado e inaugurado en grande los viajes nocturnos de nuestras palomas. Es él, quien los ha puesto de relieve por la resonancia que han tendido y el éxito admirable conque fueron coronados. Particularmente es el Señor Estopiñá el primero que ha observado que las palomas mensajeras se orientan mejor en una noche oscura, que bajo un cielo alumbrado por una hermosa luna y que ha dado la razón (*) Su dichosa iniciativa conocida de las autoridades francesas que la aprovecharon, nos ha prestado los más grandes servicios, y yo cumplo un agradable deber al declararlo aquí, añadiendo que el señor Estopiñá es un ferviente amigo de la Francia. Que él me permita darle las gracias pública y calurosamente. A. Thauziès.»

La declaración de Mr. Thauziès que precede sobre el empleo del sistema Estopiñá para los vuelos de noche en la guerra es franca y contundente.

He aquí otra no menos decisiva del propio señor Kaiser autor de la Memoria al Ministro de la Guerra, ya citada en esta narración de hechos. La tomamos de su artículo en esta revista — «Aplicación en la guerra y observaciones en los vuelos de noche» — (17). Por la publicación hecha en esta revista del texto español de la Memoria que tuve el honor de dirigir al Señor Ministro de la Guerra en Francia, en 6 de diciembre de 1915 sobre la educación de noche de las palomas mensajeras, habrás despertado la curiosidad de los colombófilos sobre el punto de saber si, efectivamente, el vuelo de noche ha sido llevado a la práctica en el Ejército francés durante la guerra.

«Me apresuro a contestar afirmativamente y añado con la mayor satisfacción que las instrucciones para el funcionamiento de los palomares nocturnos, fueron inspiradas por el método creado por mi querido maestro en este nuevo ramo de nuestro deporte, el ilustre colombófilo valenciano D. J. A. Estopiñá.

«Me es sumamente grato hacer público el agradecimiento sin límites que profeso a tan entrañable amigo, pues a él debo el haber

podido servir a mi querida patria con lo mejor de mí mismo, al exponer como Dios me dió a entender el único método que pudiera dar resultados prácticos; y debo también a esto el haber sido encargado de la dirección técnica del servicio colombófilo del 7.º Ejército, y de la organización del sector ocupado por el mismo en toda la extensión de los Vosgos hasta la frontera suiza.

«Huelga decir que dentro de la organización colombófila general de los ejércitos franceses, elaborada a principios de 1916, los palomares nocturnos no quedaron olvidados, y señalados fueron los servicios que prestaron después gracias a la inteligente utilización ideada por el entonces jefe del servicio de palomas mensajeras en el Estado Mayor general, señor Leroy Beague, hoy presidente del Comité national du Pigeon Voyageur y de la Federación Colombófila de la 1.ª región...»

En este último párrafo el señor Kaiser hace referencia a la aplicación de los viajes de noche a los palomares móviles llamados palomares remolques en el Ejército francés, cuyas instrucciones para el funcionamiento fueron inspiradas por el método creado por el señor Estopiñá expuesto ampliamente con todo detalle en la citada Memoria del señor Kaiser.

Otro testimonio de gran peso es el emitido por el ya difunto Mr. J. Rosoor autoridad de la colombofilia mundial. En el número 12 de su órgano decano «La Revue Colombophile», decía precediendo la extraordinaria Memoria, de Mr. Kaiser, allí publicada; traducimos: — «Los progresos de la ciencia colombófila — Tenemos la inmensa satisfacción de presentar a nuestros lectores un informe retrospectivo de nuestro simpático amigo Mr. Juan Kaiser, de Marsella; un colombófilo de élite, sargento durante la guerra en el 119 territorial.

«Este documento de un valor inestimable hace el más grande honor a su autor. Con una alteza de miras y una expresión de sinceridad muy dignas de él, el señor Kaiser expone allí el método de educación que debe seguirse con las palomas mensajeras para los viajes de noche. Porque la paloma puede perfectamente volar de noche, y el lector al recorrer esta Memoria, palpitante de interés, quedará asombrado de las revelaciones y las aclaraciones que aporta sobre esta turbulenta cuestión.

«La paternidad de estas investigaciones y de sus resultados corresponde al honorable D. José A. Estopiñá, Caballero de la Cruz del Mérito Militar y Presidente de la Sociedad «La Paloma Mensajera», de Valencia (España), que nos honramos de contar entre nuestros mejores y más fieles amigos.

«El señor Kaiser con sus investigaciones personales aportó a la obra del señor Estopiñá una contribución nueva y convincente.

«Nosotros aplaudimos sin reserva los resultados obtenidos por el maestro y su digno discípulo.

(*) Es esta la conclusión que daba en su artículo el Comandante Denuit, sin indicar su origen; por eso la subraya Mr. Thauziès.

(17) «La Paloma Mensajera», Tomo XXX, números 331 y 332, pág. 32.

«Que ellos reciban aquí, tanto el uno como el otro, el tributo de nuestra sincera admiración»

«Nuestros lectores franceses recorrerán con el más vivo interés esta narración, escrita con un estilo despierto y notable por su precisión.

«La paloma mensajera puede volar de noche: la duda no puede ya permitirse sobre este punto y la Memoria que reproducimos sobre esta cuestión, la pone definitivamente en su lugar.»

A continuación de estas declaraciones reproducía el señor Rosoor la aludida Memoria.

Y finalmente en estas mismas columnas, apareció en marzo de 1919 con la firma de un distinguido jefe militar don Alberto Conradi, de Sevilla, un artículo muy bien escrito dedicado a la colombofilia; llevaba por título — «Servicios de guerra de las palomas mensajeras» — (18). De su interesante texto se deduce que el autor estaba bien documentado sobre el empleo de las palomas en la última guerra, puesto que refiere los diferentes servicios en que tuvieron eficaz aplicación.

Al tratar de los servicios nocturnos nos dice algo muy sugestivo para nuestro objeto: «Las palomas prestan sus servicios también de noche. Aquella prueba que por todos fué admirada cuando Valencia celebró su Exposición y en que nuestro paisano y maestro de colombófilos, señor Estopiñá presentó sus palomas que volaban de noche ha tenido su aplicación en la guerra. ¿Por qué no habíamos de decir sin temor de parecer exagerados en nuestro amor patrio, que aquellas pruebas fueron la base e iniciación de lo que hoy se ha hecho en el frente?»

Nótese que cuando el señor Conradi escribía esto, no conocía todavía la Memoria del señor Kaiser que apareció en España y en el extranjero algunos meses después.

PERIODO DE DECADENCIA EN LA COLOMBOFILIA ESPAÑOLA

Fué el que sucedió a los hechos que venimos narrando. Diferencias de criterio entre la Federación colombófila y el señor Estopiñá, que se había convertido en el leader de nuestro deporte, defendiendo nuestras instituciones y la paloma, obligaron al Presidente de la Colombófila de Valencia a dimitir en julio de 1912 el cargo de vocal nato de la Federación; a ésta siguieron algunas hermanas y en espíritu la mayoría.

Esto produjo el natural quebranto en la entidad Federación, lazo de unión entre las sociedades españolas y el ramo de Guerra.

Al comenzar el año siguiente 1913 el entonces General Presidente en un informe razonado dirigido al Ministro de la Guerra pedía la disolu-

ción de la Federación, y por cierto que el contenido de aquel documento dejaba muy mal parada a la colombofilia civil española, precisamente, cuando de reciente, acababa de dar muestras de vital y eficaz actividad en las Exposiciones de Valencia y se recompensaba al señor Estopiñá con una condecoración oficial en cuya credencial se hacía resaltar el mérito de sus trabajos.

De lo injusto de aquel documento y del estado de indiferencia que imperaba entonces entre el elemento oficial respecto a la colombofilia privada dan perfecta idea unos párrafos que vamos a transcribir del artículo «Colombofilia» (19) que publicó en 1918 y en estas columnas don Joaquín de la Llave y Sierra; en él después de hablar del activo empleo de la paloma en los Ejércitos del campo aliado y del alemán, añadía: «Y esto ha coincidido en nuestro país con la exageración de la tendencia, ya iniciada hace años, de desentenderse en las esferas oficiales de cuanto a colombofilia se refiere.

«De tener una bastante densa red de palomares militares, se pasó por sucesivas supresiones y a cambio de una teórica protección a la afición privada, a tener un solo palomar central. Con todas las apariencias de una genialidad, una draconiana Real orden rompió las leves amarras que ligaban a los aficionados con el ramo de guerra. Y desde entonces la afición perdura solamente, donde tiene suficientes raíces para luchar contra un medio o más que indiferente, hostil».

Nada se puede añadir a tan oportunas declaraciones; ellas justifican la actitud del señor Estopiñá al separarse de la Federación que no fué precisamente un desplante. Era difícil ver sometido a esta indeferencia, a quien tanto trabajaba públicamente en rehabilitar a la paloma.

La Real orden aludida apareció en el Diario oficial del Ministerio de la Guerra en 11 de enero de 1914, disolviendo la Federación Colombófila oficial.

Poco después aprovechando su estancia en Madrid el Presidente de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña en su calidad de Presidente accidental de la Federación, contando con la adhesión de todas las sociedades (menos una), convocó una Junta de vocales y representantes del Consejo, en el Palace Hotel el 15 de enero de 1914, y en ella se acordó por unanimidad continuar el funcionamiento de la Real Federación con carácter civil, ofreciendo la Presidencia al Coronel de Ingenieros don Pedro Vives, por ser el fundador de la Federación. Si bien siempre dispuesto a protegernos, no fué dable al entonces Coronel señor Vives aceptar la Presidencia, en razón a la intensa labor de los cargos oficiales que desempeñaba.

Entonces se ofreció ésta al Marqués de Alhucemas que nos hizo el gran honor y el favor que

(18) «La Paloma Mensajera», Tomo XXIX, número 324, pág. 108.

(19) «La Paloma Mensajera», Tomo XXIII, año 1918, núm. 317, pág. 69.

todos agradecieron, de aceptarla. Así continuó la nueva entidad desenvolviéndose con carácter civil, hasta que después de la guerra en 1923 reformado por el Estado Mayor Central el Reglamento para el servicio de comunicaciones por medio de palomas mensajeras, por Real orden de 20 de julio de 1923, quedó constituida de nuevo oficialmente la Real Federación Colombófila Española con la presidencia del General don Pedro Vives; en el Consejo, que lo forman prestigiosos jefes del Cuerpo de Ingenieros, figuran dos vocales civiles; uno de ellos el señor Estopiñá, el otro el que esto escribe.

ESTOPIÑA PUBLICISTA COLOMBOFILO

Hasta ahora no ha publicado ninguna obra de colombofilia, ni siquiera un folleto de su especialidad, los *vuelos de noche* de las palomas.

Esta clase de trabajos parecen contrariar a su temperamento de escritor más pronto circunstancial, cuando a ello le obliga algún acontecimiento, sin ceñirse a determinado molde.

Sin embargo, ha publicado numerosos artículos en varias revistas y periódicos profesionales, tanto en nuestro país como en el extranjero. Ha colaborado en «La Paloma Mensajera» de Barcelona, en «El Fomento Zootécnico» y «España Avícola de Valencia», en Francia en la «Revue Colombophile» de Tourcoing, órgano del difunto Rosoor y en «La France Colombophile» de Lille; en Bélgica en «Le Martinet» de Bruselas y en «Le Courrier Colombophile Belge» de Tournai; y en Italia en «Lo Sport Colombofilo de Zibello», que fundó el difunto doctor Renatto Sacerdotti. Sus artículos por todos apreciados, son substanciosos y su lenguaje claro, lleno de vida y convincente; en ellos se revela siempre el perfecto conocimiento del asunto que trata.

Algunos artículos como — *El Vuelo y los viajes de noche de las palomas mensajeras y La telegrafía alada en la guerra* — le han dado renombre; este último que apareció con gran oportunidad durante la guerra, se publicó primero en esta revista; lo reprodujo «España Avícola» de Valencia, y fué tal la cantidad de ejemplares que se pidieron de este número que hubo que hacer una nueva tirada. También solicitó autorización para traducirlo y lo reprodujo «Lo Sport colombofilo» de Italia.

Los debates de prensa que ha sostenido sobre su tema favorito, la orientación de las palomas han sido notorios; tuvo uno con un ingeniero belga residente en España, en nuestra revista en 1910; otro con un colombofilo belga, en las columnas de «Le Martinet» en 1914 y de reciente el año último con un ingeniero francés en «La France colombophile». En todos ellos parece haber llevado la mejor parte, puesto que ha reducido al silencio a sus adversarios.

Estopiñá goza hoy de un mayor prestigio si cabe en el extranjero que en España y éste es el mejor elogio que pueda hacerse de sus trabajos.

ESTOPIÑA EN LA PRACTICA DE LA COLOMBICULTURA

Cualquiera que haya seguido paso a paso el desarrollo de su labor colombofila estará dispuesto a creer que Estopiñá fué solamente un técnico y un investigador en nuestro deporte. Nada de eso; mientras su edad y su salud le permitieron ocuparse personalmente del manejo de su palomar, también ocupó un puesto honroso en las luchas aéreas de los Concursos nacionales.

Al ingresar en la colombofilia compró el palomar completo, de un aficionado que se retiraba. Este palomar situado sobre una torreta en Valencia, había sido bueno en otros tiempos; durante más de tres años estuvo muy descuidado hasta el punto de que se criaba con las palomas, invierno y verano; del producto de pichones que nacían se compraba el grano para mantenerlas. Había algunos ejemplares con buena presencia pero ya entrados en años y gastados por la falta de cuidado y la constante reproducción; En la primavera del año siguiente los viajó y al llegar a los 300 kilómetros, de 146 palomas compradas le quedaban tres adultas en el palomar; pero Estopiñá había tenido la precaución antes de movilizarlas de criar unos 30 pichones y ésta fué la base de su palomar.

Provisto de palomas cuyo historial desconocía, comenzó las combinaciones a su manera, seleccionando los productos con toda severidad. Más tarde, a la muerte de su predecesor Arenas, adquirió de la viuda con otro aficionado, las reproductoras de aquél (sangre valenciana como se las llamaba), que fué cruzando con las que tenía. En 1905 adquirió en Bélgica en la subasta de los hermanos Fache de Westoutre, dos pichones del año, introduciendo esta nueva sangre en su palomar. Con estos elementos ha conseguido crear una subraza que puede decirse tiene algunos caracteres propios entre los que se manifiesta notoriamente la unidad de tipo; son palomas en general pequeñas, de líneas perfectas, recogidas, duras al tacto, con bastante pluma, cola estrecha, carúnculas nasales y círculos carnosos de los ojos poco acentuados, salvo en las muy viejas. Se destacan de las demás en cualquier palomar por su porte y energía vital; machos y hembras son verdaderos gallos de pelea.

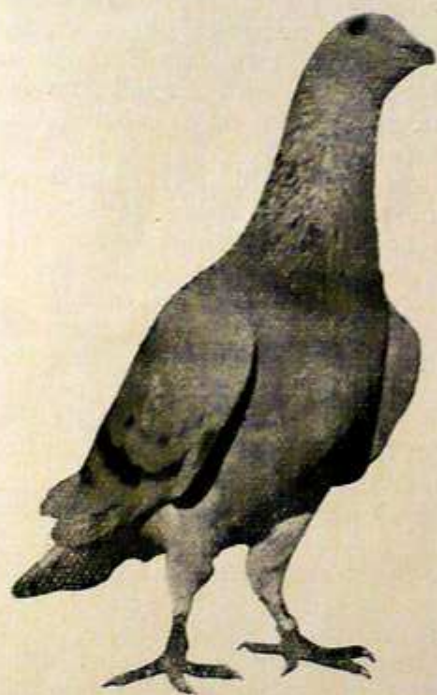
Puede decirse que Estopiñá ha sido el colombofilo que menos ha hecho criar sus palomas. En general ha tenido separados los sexos de las que viajaban desde julio a abril, unos ocho meses del año y tan sólo apareaba para su preparación las que destinaba al Concurso nacional. Con esto ha seguido exageradamente las máximas del difunto y sabio Rosoor, que decía aparearse lo más tarde posible y las hembras desde el segundo año, el deseo de la reproducción siendo más vivaz en ellas.

Estos principios llevados al sùmmum han hecho

que Estopiñá desde que dejó de viajarlas tuviese a veces hembras de tres años sin haber criado aún, y machos que a los cuatro años habían pasado una buena parte de su existencia cortejando a las hembras con sus arrullos, bajo la severa vigilancia del manager. Así se explica que ejemplares salidos de su palomar con edades de diez y doce años, den todavía productos que satisfacen y han ganado premios en los Concursos marítimos de este año. Hay que convenir que esto no es lo corriente, y que este colomófilo ha hecho siempre cosas excepcionales con las palomas, pero con buen resultado.

La subraza que hoy tiene es muy buscada por

Una estirpe gloriosa de palomas
EL INMACULADO
del palomar Estopiñá



Macho bayo, 2.^a premio del XIII C. N.
a 500 kms.

los colomófilos noveles, pues todos las quieren poseer y se da el caso, que habiendo regalado o prestado algunas reproductoras para fomentar nuevos palomares, haya quien explote el prestigio de su nombre vendiendo pichones a los nuevos adeptos, cuando el que creó la sub-raza ha regalado muchas palomas, pero no vendió jamás ninguna. Pues todos saben con el desinterés que practicó siempre la colombofilia.

Comenzó a tomar parte en los Concursos nacionales en el 12° a quinientos kilómetros en 1906; llevó diez palomas, fué aquel concurso un desastre para todos los que tomaron parte, pues en 314 palomas inscritas sólo se comprobaron siete palomas en el día de la suelta en

toda España; Estopiñá recibió una paloma clasificada la 39°, al día siguiente hacia medio día, precisamente la «paloma designada», perdiendo las restantes.

A partir de este Concurso siguió tomando parte en los Nacionales sucesivos y damos a continuación los resultados que obtuvo:

XIII. C N: a 500 kilómetros 3 junio de 1907; inscritas 158 palomas en España. Clasificación: 2°, 16°, 25°, 36°, 37°, y 39° de 10 palomas.

XIV C N: a 500 kilómetros 1 junio 1908; inscritas 256 palomas en España. Clasificación: 19°, 55°, 59°, 61°, de 10 palomas.

XV C N: a 350 kilómetros 17 de mayo de 1909; inscritas 487 palomas en España. (Por series de palomas designadas a la sumas de velocidades de las series); Estopiñá comprobó una serie del Nacional y la 5.^a y 6.^a del social.

XVI C N: a 500 kilómetros 25 de mayo 1910; inscritas 218 palomas en España. Clasificación: 3°, 5°, 18°, 43° y 44° de 10 palomas.

XVII C N: a 400 kilómetros 29 de mayo de 1911. No tomó parte «La Paloma Mensajera» de Valencia por no haber enviado a última hora la Federación el palomero militar. Estopiñá protestó con un enérgico oficio.

XVIII C N: a 500 kilómetros 3 junio 1912; inscritas 290 palomas en España. Clasificación: 12°, 13°, 30°, 95°, 96°, y 100° de 10 palomas.

Después de este último ya no volvió a tomar parte en los Concursos nacionales.

En dos ocasiones se aproximó bastante al primer premio pero nunca pudo conseguirlo y se explica: el palomar estaba situado en un jardín, y tenía el peor de los vecinos para un colomófilo. A unos 10 metros del palomar se elevaba una torre de una fábrica de perdigones, con una altura de 50 metros. Ya comprenderán los aficionados lo que allí ocurría: Cuando llegaban las palomas de viaje se paraban primero en la torre y allí perdían siempre algunos minutos antes de bajar al palomar. Además el ejercicio del vuelo cotidiano de las palomas en estas condiciones, era siempre deficiente y un verdadero problema; no nos detendremos en exponer todos los trucos empleados por Estopiñá para llevarlo a cabo, algunos muy cómicos.

A raíz de haberse retirado su Sociedad de la Federación, trasladó en 1913 su palomar a una finca de naranjos en Alcira, allí instaló sus palomas que viajó alguna vez de noche, haciendo experiencias, y en el campo pasó algunos años dedicado a la agricultura y a sus estudios de la orientación de las palomas.

Fué éste un largo período de inactividad en «La Paloma Mensajera» de Valencia, durante el cual con motivo de las reformas en el mercado de aquella ciudad, desaparecieron algunos buenos palomares. Así transcurrieron los años, hasta que constituida de nuevo oficialmente la Real Federación Colomófila con un grupo de jóvenes aficionados — (los antiguos ya no tenían palomar en su mayoría) —, se reconstituyó en 1925 bajo su presidencia, la benemérita y antigua Sociedad de Valencia. Y ya hemos visto

que Estopiñá tuvo que hacer el sacrificio de dejar la presidencia en los comienzos del año actual, sacrificio grande para quien tantos años y con tanto acierto la había dirigido.

LOS VIAJES NOCTURNOS A TRAVÉS DE LOS AÑOS. — CONCLUSION.

Como toda obra sólida y provechosa, tardará en borrarse la hebra por el señor Estopiñá con los vuelos de noche. Cada vez que de ellos se trata, sea donde fuere, aparece de manera más o menos expresiva la figura de su promotor, el que concibió y trazó un camino expedito que conduce directamente al éxito sin contratiempo. Esta perdurará seguramente en los anales de la colombofilia mundial.

En obra de la importancia de la «Enciclopedia Universal Espasa», que figura en la mayoría de las Bibliotecas públicas, va inscrito su nombre en la palabra Paloma. De tal suerte el nombre de Estopiñá queda vinculado al de la Paloma, y éste es el honor más grande a que podía aspirar un colombófilo ferviente, que ha rehabilitado la paloma, que la ha defendido siempre con denuedo y ha llegado a idealizarla.

Porque, qué duda cabe, el hacer viajar a la paloma de noche, era lo único que le faltaba para hacerla más útil e interesante.

CONCLUSIÓN

La índole de este trabajo y la necesidad de reproducir hechos ya publicados en estas mismas columnas, como datos históricos, nos han obligado a repetir quizás con demasiada frecuencia los elogios tributados al señor Estopiñá; pero no, todo lo merece quien así ha sabido a la vez que divulgar la colombofilia convertir nuestro deporte en una obra perdurable y de gran utilidad, rehabilitando la paloma mensajera.

Es indudable que de todos los trabajos realizados en su carrera colombófila, algunos muy notorios, su obra cumbre será siempre en el presente y en lo venidero los vuelos de noche y el sistema de *educación nocturna* para las palomas, que lleva su nombre.

Un testimonio de gran valor, y por cierto que no es nuestro, pues viene del extranjero, nos pone en evidencia cómo a través del tiempo se mantiene perenne su fama al cabo de 17 años.

Mr. Louis Palliez una autoridad de la colombofilia francesa, Vice-Presidente del «Comité National du Pigeon Voyageur» y lugarteniente que fué del Director técnico de las comunicaciones por palomas en el Ejército francés durante la guerra, en un artículo publicado en Francia el año último con el título «Las Pruebas nocturnas» (20) después de hablar extensamente de ellas, añadía este párrafo elocuente en su laconismo, que traducimos... «Dicho esto rindamos un homenaje que se impone: el mérito de haber descubierto las aptitudes nocturnas de la paloma mensajera y de haberlas explotado, pertenece a Mr. J. A. Estopiñá, el muy distinguido Presidente de la Real Sociedad Colombófila de Valencia. Este colombófilo, tan sabio como modesto, obtenía a principios de este siglo resultados espléndidos, y sería desconocer las leyes más elementales de la gratitud, si dejásemos en estas circunstancias de inclinarnos respetuosamente ante el valor del hombre, cuyo descubrimiento es tan fértil en enseñanzas de toda naturaleza».

Ya lo véis: Mr. Palliez, un colombófilo tan justo como sincero y noble, nos ha dado la pauta a seguir: *hay que inclinarse respetuosamente* — nos dice —, *ante el valor del hombre cuyo descubrimiento es tan fértil en enseñanzas de toda naturaleza*. Esto es lo que acaban de hacer los colombófilos españoles al rendirle un justo homenaje, penetrados también de su valer; pero el primer homenaje lo recibió el señor Estopiñá de la gran nación francesa y por ello debemos todos felicitarnos.

Después de estas declaraciones que resumen una epopeya, sólo añadiré por mi parte que si hay alguien cuyo nombre merezca ser inscrito en el libro de oro de la colombofilia española, lo es ciertamente, el de la persona que consagró toda su inteligencia y su esfuerzo al servicio de nuestra causa, y que tan alto supo colocar el prestigio de la colombofilia patria.

(20) «La France Colombophile» de Lille (Francia) número 13, de 19 de marzo de 1926.

DIEGO DE LA LLAVE

Pareja n.º 8

Macho núm. 2.817-17. — Rojo rodado. Raza Dardenne-Rhul. 8.º premio de Talavera de la Reina (608 kilómetros).
Hembra núm. 12.803-16. — Rodado. Raza Van Schingen.

Pittevil Dardenne-Sofflé. — Hembra de la misma procedencia que la hembra de la pareja número 2; también adquirida directamente.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 9

Macho núm. 2.344-24. — Rodado. Raza del doctor Bricoux, de Julimont.

Hembra núm. 2.012-23. — Azul Raza del doctor Bricoux, de Julimont.

50 ptas. pichón

Pareja n.º 10

Macho núm. 445-655-21. — Bayo. Raza del doctor Bricoux, de Julimont.

Hembra núm. 6.154-25. — Azul rodado, Bricoux, de Julimont.

Las parejas números 9 y 10 han sido adquiridas directamente del palomar del citado Doctor, quien por sus ruidosos triunfos ha conquistado el título de Campeón de los Campeones.

50 ptas. pichón

Pareja n.º 11

Macho núm. 6.014-17. — Bayo rodado. Raza Van Schingen-Crimes, de Neston (Inglaterra). Viajado hasta Sigüenza, 407 kilómetros.

Hembra núm. 58-1924. — Azul rodado. Padre: núm. 355 hijo del núm. 11-1914, que en 1915 ganó el tercer premio de Valladolid, y de la hembra núm. 6-1914, viajada hasta Calatorao. — Madre: 901-1913. Rodada, en 1915. Valladolid de-

cimo premio. Hija de "El Duque" y la Delmotte de Duchateau.

El número 11 es hijo de "El Duque" y la Delmotte de Duchateau descrito en la filiación de la pareja núm. 12.

La núm. 6 es hija del 866 y 910, ambos viajados hasta Valladolid. Raza Delmotte-Putman-Fache.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 12

Macho núm. 3.213-19. — Rodado claro. Padre: número 5-1914; en 1915 Valladolid. Madre: número 901-1913; en 1915, Valladolid, décimo premio. Abuelos paternos: Macho núm. 866-1912; en 1914 Madrid; en 1915, Valladolid, séptimo premio. Hembra número 910-1913; en 1915 Valladolid. Abuelos maternos: Macho número 2.119, llamado "El Duque"; en 1908, Santa Olalla; en 1910, El

Burgo, primer premio. Raza Delmotte-Putman. — Hembra número 1.748. Bayo. Raza Delmotte, de Mr. Duchateau, hija del primer premio de Névers.

Hembra núm. 10.020-19. — Azul, ojo blanco. Raza Van Schingen-Pittevil. Adquirida directamente del palomar de Mr. Missiaen, de Uccle.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 13

Macho núm. 2.499-547-21. — Azul. Raza de Mr. Marchal, de Lieja.

Hembra núm. 1.095-21. — Rodada aliblanca. — Raza de Mr. Marchal, de Lieja.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 14

Macho núm. 436.013-21 y núm. 2.683.955-21. — Rodado pl. bl. cabeza. Raza de Mr. Marchal, de Lieja.

Hembra núm. 29.214-19. — Rodado oscuro, comprada en el palomar de Jh. & Edm. Fichet freres, de Demepe-sur-Sambre (Bélgica), quienes dicen: "Son père un magnifique

Bleu Hansenne, petit fils du "Vieux Bleu". Sa mère ecaillée noire bronzée, arrière petite fille de notre fameux bleu Hansenne, qui était son père, écaillé noir Hansenne et sa mère ecaillée Hansenne, petite fille du "Vieux Bleu" Hansenne, dans laquelle il y a un petit courant de sang Collin".

40 ptas. pichón

Pareja n.º 15

Macho núm. 2.013.241-23. — Rodado. — Raza de Mr. Marchal, de Lieja.

Hembra núm. 64-24. — Rodado oscuro. Raza Delmotte-Putman-Fache. Hija del 973 y de la 758.

El 973 es hijo del 828 Delmotte (por el 623 y 636) y de la 827. Delmotte-Putman-Fache (por el 355 y 901).

La 758 es hija del 606 (producto del 355 y 901) y de la 344, hija del 5 y 901, o sea hermana del macho 3.213 de la pareja núm. 12.

El padre del 5 es el 866-1912, que en 1914, hizo Madrid y en 1915, Valladolid, séptimo premio; raza Delmotte, por el padre 614 y Delmotte-Putman-Fache, núm. 324. La madre del 5 es la 910-1913, que en 1915 hizo Valladolid.

La 910 es hija del macho 343, Delmotte, que ganó el segundo premio de Calatorao; 48º premio Nacional; quinto y Copa Valladolid; y de la hembra 533, Delmotte, ganadora del primer Premio Calatorao, Nacional, 1911.

La hembra de la pareja 11, el macho de la 12 y la hem-

bra de la 15 son nacidas en el palomar de don Diego de la Llave y proceden de sus mejores reproductoras.

La base del palomar de Mr. Marchal son los Fagard, Mr. Fagard había comprado el mismo una hembra en la

venta Wegge; esta hembra fué apareada con un macho Hansenne y dieron el "Grosse tête", el cual engendró todas sus buenas palomas y fué el *raceur* que dió nombre a los Fagard. Los Fagard son, pues, Wegge-Hansenne, procedentes directamente de los dos tan ilustres colomófilos,

40 ptas. pichón

Pareja n.º 16

Macho núm. 400.008-21.—Bronceado pl. bl.—Es el número 3 de la venta François Wellekens, de Bruselas, de 3 diciembre de 1922. Le Martinet, al reseñar esta paloma, dice: "Mâle bronze pl. bl. Chadoir Thirionet Groeters. Producteur extra. Vrai. type de la famille. Extra supérieur".

Hembra núm. 700.024-21.—Bronceado.—Es el núm. 13 de la misma venta Wellekens. En los viajes de pichones llegó cuatro veces dentro los primeros premios. Raza y caracteres igual al macho.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 17

Macho núm. 445.406-21.—Bronceado.—Raza pura Hansenne del palomar de J. B. Matte, de Ligny. Su abuelo obtuvo varios premios en concursos de Barcelona a Bélgica.

Hembra núm. 2.249.340-24.—Bronceada. Raza pura Hansenne, línea del Ravachol, del citado palomar Matte.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 18

Macho núm. 2.019.934-23.—Rodado.—Núm. 9 de la venta, reseñado como sigue: "Mâle bleu clair écaillé race Missiaen. En 1924 entraîné jusque Noyon d'où il arrive en tête. En 1925, Orléans, prix; Poitiers, 63.e prix. Sujet plein de promesses pour voyage et reproduction".

Hembra núm. 2.019.931-23.—Azul.—Núm. 39 de la venta, reseñado como sigue: "Femelle bleue, race Missiaen, fille de la productrice núm 15 et du producteur n.º 63. = Sujet de grande ligne. Une extra parmi les extras".

40 ptas. pichón

Pareja n.º 19

Macho núm. 2.586.970-23.—Bayo rodado.—Núm. 41 de la venta, reseñado como sigue: "Mâle rouge, fils de 71 (Création Missiaen) et de 81, productrice incomparable, race Missiaen Ulens. = Superbe sujet digne de sa famille".

La núm. 71 es hijo del núm. 82, hembra raza Missiaen Pittevil y el padre deriva por la mayor parte de los inolvidables Wegge.

Hembra núm. 2.585.703-24.—Azul.—Núm. 32 de la venta, raza Missiaen, reseñado como sigue: "Fille de 31, dont elle a beaucoup hérité. Mâle bleu, race Missiaen. Un des meilleurs pivots du colombier. Etalon de gran ligne, oeil riche, aile puissante, nerveuse, plume abondante. C'est un producteur de toute confiance".

40 ptas. pichón

Pareja n.º 20

Macho núm. 2.019.982-23.—Azul.—Núm. 47 de la venta, reseñado como sigue: "Mâle bleu, race Missiaen, fils de la productrice remarquable núm. 76, et petit fils du vieux Miranda. En 1924, entraîné jusque Etampes où il se classe en bonne place. En 1925, marque chaque fois sa place au palmarès et coup sur coup a Orléans, Chateauroux, Poitiers et Bourdeaux. = Sujet de conformation impeccable comme voyageur et producteur.

La núm. 76 procede también del viejo Miranda.

Hembra núm. 2.341.700-24.—Rodada.—Núm. 5 de la venta, reseñada como sigue: "Femelle bleue écaillée, de

grande ligne et de la meilleure origine. Le père, l'étalon n.º 71; la mère la belle productrice n.º 81". Hermana del macho de la pareja núm. 19.

Las parejas núms. 18, 19 y 20 han sido adquiridas por mediación de "Le Martinet" en la venta total que por defunción de Mr. Jean Missiaen, de Uccle, tuvo lugar en Bruselas el 6 de diciembre último.

Hacemos constar nuestra admiración por la ideal conformación de estas palomas, así como por la calidad, abundancia y fineza de plumaje y aconsejamos a los colomófilos que se procuren sus productos en la seguridad que obtendrán de lo mejor que hoy existe en palomas

40 ptas. pichón

Pareja n.º 21

Macho núm. 2.106.181-23.—Rodado. Raza Vandenborre.

Hembra núm. 600.227-20.—Rodado. Raza Nivel.

Esta pareja y la hembra de la núm. 7 han sido adquiri-

das directamente del palomar de Mr. Vincent Neuner, de Uccle, quien posee los Vandenborre y Nivel en toda su pureza.

30 ptas. pichón

NOTA. — Se previene a los señores que deseen adquirir pichones que sus encargos se servirán por riguroso orden de fecha del pedido, debiendo dirigirse para los mismos al **Director del Palomar de Remonta de la Real Sociedad Colomófila de Cataluña.** - Duque de la Victoria, 6, pral. - BARCELONA.



REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

PALOMAR DE REMONTA

CUADRO DE REPRODUCTORAS

AÑO 1927

Esta Sociedad viendo, con satisfacción, extenderse más cada día la Colombófila, tanto en Barcelona como en el resto de España y que cada año son más solicitadas las razas que cultiva en su Palomar de Remonta, no repara en adquirir a elevado coste las de más nombradía; y presenta a la venta, tanto en razas puras como en combinaciones dentro de ellas, los pichones de las soberbias parejas de reproducción, que a continuación se detallan, capaces de dejar satisfecho el gusto del más exigente aficionado.

Tiene la garantía el palomar de la Sociedad, que ésta no persigue el lucro con la venta de los productos que obtiene y si únicamente, el que todos los aficionados, por modestos que sean, puedan obtener palomas que, si saben aprovecharlas, les coloquen al nivel de ganadores de Primeros Premios.

Pareja n.º 1

Macho núm. 13.302-16.—Rojo. Llamado "Le Beau Rouge". Su padre Wegge. La madre es hija por parte de padre de un macho del palomar de Mr. Stassart, de Bruselas, hijo a la vez de un macho azul Janssens (Wegge) y de una hembra rodada raza Collin d'Hoignée (Verviers); y por parte de madre de una hembra bariolé, paloma extra, nieta del famoso macho rodado llamado "Maco" del palomar Desruelles, d'Annepes (Lille, Francia) cruzado con una hem-

bra rodada Wegge. El "Maco" era un cruce Hanssens, de Verviers y Vander Linden, de Gand.

Hembra núm. 453012-21.—Rodado. Su padre es nieto de un macho Wegge y de la hembra hija del primer premio de St. Vincent, de Mr. Marchal, de Bierset-Awans (Liege) con una hembra Wegge. La madre es hija del macho número 12.302-16.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 2

Macho núm. 453036-21.—Rodado. Hijo del macho Stassart, descrito en la filiación de la pareja número 1 y de una hembra roja hermana del macho rojo número 42, cuyo padre Wegge, fué premiado ocho veces en Angoulême y Dax, y la madre Wegge cruzado con el segundo premio de Mirande (Francia) del palomar de Mr. Sion, de Tourcoing.

Hembra núm. 61.070-19.—Azul. Raza Van Schingen-Pitavil, adquirida directamente del célebre palomar de Mr. Jean Missaen, de Uccle.

La pareja número 1 y el macho de la número 2 han sido adquiridos directamente del palomar de Mr. Jules Janssens, de Schaerbeek, quien hace 40 años cultiva con éxito los Wegge, habiendo únicamente introducido en su tribu los elementos que ha creído indispensables para la conservación de dicha raza. Los elementos Wegge que se citan son de toda pureza de raza.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 3

Hembra núm. 4-555-21 B.—Rodado, Raza Vassart. Es el número 20 de la citada venta y designada como sigue: "20.—4-555-21 B. Femelle écaillée, de 4 y 7 "Type du Onze plumes" dont elle descend par sa mère. Caractéristique: œil marron du Onze plumes. Fera une reproductrice de valeur.=El 7—53.849-15 P N B. Male écaillé, "Type du Libourne" comme ligne et plumage. Etalon de gran classe. Les produits du núm. 7 avec núm. 4 représentent la quintessence des Barker.=La 4—161.941-14 P N B. Femelle écaillée de la "lignée et du type de Onze plumes". Magnifique reproductrice, dont les jeunes doivent attirer l'atten-

Hembra núm. 4.555-21 B.—Rodado. Raza Vassart. Es el número 20 de la citada venta y designada como sigue: "20.—4.555-21 B. Femelle écaillée, de 4 y 7 "Type du Onze plumes" dont elle descend par sa mère. Caractéristique: œil marron du Onze plumes. Fera une reproductrice de valeur. =El 7—53.849-15 P N B. Male écaillé, "Type du Libourne" comme ligne et plumage. Etalon de gran classe. Les produits du núm. 7 avec núm. 4 représentent la quintessence des Barker. =La 4—161.941-14 P N B. Femelle écaillée de la "lignée et du type de Onze plumes". Magnifique reproductrice, dont les jeunes doivent attirer l'atten-

La pareja número 3 fué adquirida directamente por mediación de "Le Martinet" de Bruselas, en la venta citada. Mr. Jules Vassart, en el año 1921 (después de la guerra) no había tomado parte en los viajes) para cerciorarse de si sus palomas continuaban, como en el pasado, distinguiéndose a largas distancias, en pocos viajes preparatorios mandó cuatro palomas al concurso Dax Fleurus y gana el 98.º premio, con todas las poules, el 152.º y 349.º premios. El maestro queda satisfecho del resultado y confía proseguir su carrera de antes de la guerra que le valió el título de "Rey de los Pirineos"; más, circunstancias imprevistas hacen que tenga que deponer su cetro, pero su nombre queda inscrito en los anales de la colombofilia al lado de Grooters, Hansenne y Wegge.

La pareja número 3 fué adquirida directamente por mediación de "Le Martinet" de Bruselas, en la venta citada. Mr. Jules Vassart, en el año 1921 (después de la guerra) no había tomado parte en los viajes) para cerciorarse de si sus palomas continuaban, como en el pasado, distinguiéndose a largas distancias, en pocos viajes preparatorios mandó cuatro palomas al concurso Dax Fleurus y gana el 98.º premio, con todas las poules, el 152.º y 349.º premios. El maestro queda satisfecho del resultado y confía proseguir su carrera de antes de la guerra que le valió el título de "Rey de los Pirineos"; más, circunstancias imprevistas hacen que tenga que deponer su cetro, pero su nombre queda inscrito en los anales de la colombofilia al lado de Grooters, Hansenne y Wegge.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 4

Macho núm. 1.178.208-20.—Rodado obscuro, plumas blancas. Raza Thirionet-Grooters Wegge. Es el número 8 de la venta Goussens, de Flawinne, año 1922, y designado como sigue: "Male foncé, pl. bl. Jeune très tardif de 1920. Est un type de fort et dur pigeon. La vue de ses produits suscitera, chez beaucoup d'amateurs, le désir de le posséder."

Hembra núm. 2.245-24.—Bronceada. Raza Chaudoir-Thionet Grooters.—Hija de la pareja número 16.

Hembra núm. 2.245-24.—Bronceada. Raza Chaudoir-Thionet Grooters.—Hija de la pareja número 16.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 5

Macho núm. 1.178.188-20.—Bayo rodado. Raza Thirionet Wegge Grooters. Es el número 1 de la misma citada venta Goussens, siendo designado como sigue: "Male rouge. Superbe type Thirionet Grooters Wegge aux yeux marron, à l'aile exceptionnellement puissante. Il est digne d'être choisi pour former une base".=Su padre es hijo del macho D-1915, color rojo, raza Thirionet, descendiente del "St. Sulpice" y de la hembra B-1915, color rodado, raza Thirionet, sangre del "Bœuf" y de los "Gorges Blanches". La madre es una hembra nacida en el citado palomar Hanon y de raza Wegge-Grooters.

Hembra núm. 1.220-21.—Rodado bariolé. Padre: macho número 7.321-HI M 8. Rodado bariolé. Belga directo del palomar de Mr Laurent Evrard, de Saint Georges s/ Meuse, hijo del 21.º premio Barcelona-Bruselas, de 1906, llamado "Le Vaneaux Blancs" el cual era famoso en dicho palomar. "Le Vaneaux Blancs" era de raza Evrard-Dardenne y Collin de Hiognée. Madre: hembra núm. 1.089-16. Bariolé. Raza Wegge-Grooters-Vassart-Cron, hija del 13.º premio de Valladolid (palomar Robert).

30 ptas. pichón

Pareja n.º 6

Macho núm. 57.984-19.—Bayo rodado mosqueado. Es el número 2 de la expresada venta Gonsens y designado como sigue: "Male rouge de beaux yeus blancs bleutés, un plumage abondant et tres fins, une conformation idéale le rendent admirable. C'est un joyau. Race Thirionet Groeters".=Su padre es el macho A-1916, color Bayo pl. bl., Thirionet, sangre del "Beuf" y de los "Gorges Blanches". —La madre es la hembra C-1914. Roja descendiente del "St. Sulpice".

Hembra núm. 732.837-22. — Azul rodado. Raza de Mr. Marchal, de Lieja.

Los machos de las parejas números 4, 5 y 6 fueron adquiridos directamente por mediación de "Le Martinet" de Bruselas en la repetida citada venta que hizo Mr. Léon Goussens, de Flawinne, el cultivador de los Thirionet (Grooters) Rimbeau (Grooters) con elementos Hansenne y Wegge-Groeters.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 7

Macho núm. 2.911-17. — Bayo rodado. Raza Dardenne. Rhul.—6.º premio de Talavera de la Reina. Hermano del macho núm. 2.817 y del 7.º premio de Medina del Campo (600 kilómetros).

Hembra núm. 2.563.514-24.—Rodado. Raza Vandeborre. Adquirida directamente del palomar de Mr. Vincent Neunz, de Uccle, de donde proceden los Vandeborre que hasta se han distinguido en los concursos organizados por esta Real Sociedad Colombófila de Cataluña.

30 ptas. pichón